

# License Agreement for Bible Texts

July 27, 2001

Copyright © 2001 by World Bible Translation Center  
All rights reserved.

These Scriptures:

- Are copyrighted by World Bible Translation Center.
- Are not public domain.
- May not be altered or modified in any form.
- May not be sold or offered for sale in any form.
- May not be used for commercial purposes (including, but not limited to, use in advertising or Web banners used for the purpose of selling online ad space).
- May be distributed without modification in electronic form for non-commercial use. However, they may not be hosted on any kind of server (including a Web or ftp server) without written permission. A copy of this license (without modification) must also be included.
- May be reprinted for non-commercial use, but only without modification or any additional text or commentary.
- May be quoted for any purpose, up to 1,000 verses, without written permission. However, the extent of quotation must not comprise a complete book nor should it amount to more than 50% of the work in which it is quoted. A copyright notice must appear on the title or copyright page using this pattern: "Taken from the HOLY BIBLE: EASY-TO-READ VERSION © 2001 by World Bible Translation Center, Inc. and used by permission." If the text quoted is from one of WBTC's non-English versions, the printed title of the actual text quoted will be substituted for "HOLY BIBLE: EASY-TO-READ VERSION." The copyright notice must appear in English or be translated into another language. When quotations from WBTC's text are used in non-saleable media, such as church bulletins, orders of service, posters, transparencies or similar media, a complete copyright notice is not required, but the initials of the version (such as "ERV" for the Easy-to-Read Version in English) must appear at the end of each quotation.

Any use of these Scriptures other than those listed above is prohibited. For additional rights and permission for usage, such as the use of WBTC's text on a Web site, or for clarification of any of the above, please [contact World Bible Translation Center](#) in writing or [by e-mail](#).

World Bible Translation Center  
P.O. Box 820648  
Fort Worth, Texas 76182, USA  
Telephone: 1-817-595-1664  
Toll-Free in US: 1-888-54-BIBLE  
E-Mail: [info@wbtc.com](mailto:info@wbtc.com)  
World Bible Translation Center's Web site: <http://www.wbtc.com>

This license is subject to change without notice. The current license can be found at:  
<http://www.wbtc.com/articles/downloads/biblelicense.html>

To order a copy of this text online, go to:  
[http://www.wbtctransactions.com/articles/order/order\\_main.html](http://www.wbtctransactions.com/articles/order/order_main.html)

If the text in this document does not display correctly, use Adobe Acrobat Reader 5.0 or higher.  
Download Adobe Acrobat Reader from:  
<http://www.adobe.com/products/acrobat/readstep2.htm>

# Juan

## Cristo viene al mundo

**1** Antes del comienzo del mundo ya existía la Palabra<sup>◇</sup>, la Palabra estaba con Dios y era Dios. **2** Estaba ahí con Dios en el comienzo. **3** Todo se hizo por aquel que es la Palabra. Sin él, nada se habría hecho. **4** Él creó la vida y la vida estaba en él. Esa vida era luz para la gente. **5** La Luz<sup>◇</sup> brilla en la oscuridad. La oscuridad no ha podido contra ella<sup>◇</sup>.

**6** Hubo un hombre enviado por Dios que se llamaba Juan<sup>\*</sup>. **7** Él vino a hablar sobre la Luz<sup>◇</sup> para que la gente pudiera creer. **8** Juan no era la Luz; él sólo vino a hablar de la Luz. **9** La Luz verdadera que ilumina a todo ser humano entraba al mundo.

**10** El que es la Palabra<sup>◇</sup> ya estaba en el mundo. Él creó el mundo, pero el mundo no lo reconoció. **11** Vino al mundo que le pertenecía, pero su propia gente no lo aceptó. **12** Sin embargo, algunos lo aceptaron y creyeron en él. A ellos les dio el derecho<sup>◇</sup> de ser hijos de Dios. **13** Estos hijos no nacieron como nace un bebé. No nacieron por deseo o plan de sus padres, sino que nacieron de Dios.

**14** La Palabra<sup>◇</sup> se hizo hombre. Vivió entre nosotros lleno de generoso amor<sup>\*</sup> y verdad. Vimos su esplendor, ese esplendor que pertenece al Hijo único del Padre. **15** Juan hablaba sobre él y le decía a la gente: “Este es el hombre del que yo les hablaba. Era de él que les decía: ‘El que va a venir después de mí es más importante que yo. Él existía antes que yo’”.

**Palabra** Se puede traducir como “mensaje”. Aquí “la Palabra” es Jesucristo. Él es Dios hablando de sí mismo. **Luz** Cristo. **contra ella** o “entenderla”. **derecho** o “poder”.

**16** Todos hemos recibido muchos favores. Eso es porque él está lleno de generoso amor<sup>\*</sup> y verdad. **17** Dios dio la ley por medio de Moisés, pero el generoso amor<sup>\*</sup> y la verdad de Dios llegaron por medio de Jesucristo. **18** Nadie ha visto jamás a Dios, pero el Hijo único, quien él mismo es Dios, nos lo ha dado a conocer. Él está lo más cercano al Padre.

## Juan le habla a la gente sobre Jesús

(Mt 3:1–12; Mr 1:2–8; Lc 3:15–17)

**19** Los judíos de Jerusalén enviaron unos sacerdotes y levitas<sup>\*</sup> a Juan<sup>\*</sup> y le preguntaron:

—¿Quién eres tú?

**20** Juan respondió sin titubear:

—Yo no soy el Cristo<sup>\*</sup>.

**21** También le preguntaron:

—Entonces, ¿quién eres? ¿Eres Elías<sup>\*</sup>?

Juan respondió:

—No lo soy.

—¿Eres tú el Profeta<sup>\*</sup>?

Él contestó: —No.

**22** Entonces le dijeron:

—¿Quién eres tú? Dínoslo y así podremos llevar alguna respuesta a los que nos mandaron. ¿Qué dices sobre ti mismo?

**23** Él dijo estas palabras del profeta Isaías:

—Yo soy el que grita en el desierto:

‘¡Hagan el camino recto para

el Señor!’

Isaías 40:3

**24** Los fariseos<sup>\*</sup> habían mandado a estos hombres. **25** Ellos le preguntaban:

—Si tú no eres el Cristo<sup>\*</sup>, ni Elías<sup>\*</sup>, ni el Profeta<sup>\*</sup>, entonces, ¿por qué bautizas<sup>\*</sup>?

**26** Juan les respondió:

—Yo bautizo<sup>\*</sup> con agua. Pero entre ustedes hay alguien que no conocen y **27** él

viene después de mí. Yo no soy digno de desatarle las correas de las sandalias.

<sup>28</sup>Eso pasó en Betania, al otro lado del Jordán, donde Juan estaba bautizando\*.

<sup>29</sup>Al día siguiente, Juan vio que Jesús estaba acercándose a él y dijo: “Miren, él es el Cordero de Dios<sup>◇</sup> que quita el pecado del mundo. <sup>30</sup>A él me refería cuando dije: ‘Hay un hombre que viene después de mí que es más importante que yo por que existía antes que yo’. <sup>31</sup>Yo mismo no lo conocía, pero vine a bautizar\* con agua para que así Israel pudiera darse cuenta de quién es él”.

<sup>32-33</sup>Entonces Juan dijo: “Yo no lo conocía, pero Dios que me envió para que bautizara\* con agua me dijo: ‘Tú verás al Espíritu bajar y colocarse sobre el que bautiza con el Espíritu Santo’. Así pasó: yo vi al Espíritu que bajó del cielo en forma de paloma y se colocó sobre él. <sup>34</sup>Lo he visto y por eso digo que este es el Hijo de Dios”.

### Los primeros seguidores de Jesús

<sup>35</sup>Al día siguiente, Juan estaba allí de nuevo y dos de sus seguidores lo acompañaban. <sup>36</sup>Cuando vio pasar a Jesús, dijo:

—Miren, este es el Cordero de Dios<sup>◇</sup>.

<sup>37</sup>Cuando los dos seguidores lo escucharon decir esto, siguieron a Jesús. <sup>38</sup>Él se dio la vuelta, vio que lo seguían y les preguntó:

—¿Qué quieren?

Ellos le dijeron:

—*Rabí*, (que quiere decir “Maestro”) ¿dónde te estás quedando?

<sup>39</sup>Él les dijo:

—Vengan a ver.

Entonces ellos fueron y vieron dónde se estaba quedando y pasaron ese día con él. Eso fue como a las cuatro de la tarde.

<sup>40</sup>Andrés, hermano de Simón Pedro, fue uno de los que oyó a Juan y siguió a Jesús. <sup>41</sup>Primero buscó a su hermano Simón y le dijo:

—Encontramos al Mesías (que quiere decir “Cristo\*”).

<sup>42</sup>Andrés llevó a Simón Pedro a donde estaba Jesús. Jesús lo vio y dijo:

—Tú eres Simón el hijo de Juan, tu nombre será Cefas (que significa Pedro<sup>◇</sup>).

<sup>43</sup>Al día siguiente, Jesús decidió ir a Galilea. Encontró a Felipe y le dijo:

—Sígueme.

<sup>44</sup>Felipe era de Betsaida, el pueblo de Andrés y de Pedro. <sup>45</sup>Felipe buscó a Natanael y le dijo:

—Hemos encontrado a aquel sobre el que escribió Moisés en la ley. Los profetas también escribieron acerca de él. Es Jesús, el hijo de José. Él es de Nazaret.

<sup>46</sup>Natanael le dijo:

—¿De Nazaret? ¿Acaso de Nazaret puede salir algo bueno?

Felipe dijo:

—Ven y lo verás.

<sup>47</sup>Jesús vio que Natanael se acercaba y dijo de él:

—Este es un hombre que pertenece verdaderamente al pueblo de Dios<sup>◇</sup>. No hay engaño en él.

<sup>48</sup>Jesús le dijo:

—Yo te vi cuando estabas debajo de la higuera\*, antes de que Felipe te invitara a verme.

<sup>49</sup>Natanael respondió:

—Maestro, tú eres el hijo de Dios. Eres el rey del pueblo de Dios<sup>◇</sup>.

Jesús contestó:

<sup>50</sup>—¿Crees eso porque dije que te había visto debajo de la higuera\*? Pues verás cosas más grandes que estas.

<sup>51</sup>Luego le dijo:

—Les digo la verdad: ustedes verán el cielo abierto y los ángeles de Dios bajando y subiendo<sup>◇</sup> sobre el Hijo del hombre\*.

**Pedro** El nombre griego “Pedro”, así como el arameo “Cefas”, significa “roca”. **hombre ... Dios** Textualmente: “un verdadero israelita”. **pueblo de Dios** Textualmente: “Israel”. **ángeles ... subiendo** Cita de Génesis 28:12.

**Cordero de Dios** Otro nombre dado a Jesús. Es una comparación con los corderos ofrecidos en sacrificio a Dios.

### La boda en Caná

**2** Dos días después hubo una boda en Caná de Galilea. La mamá de Jesús fue a la boda. **2** También habían invitado a Jesús y a sus seguidores. **3** Cuando se acabó el vino, la mamá de Jesús le dijo:

—Ya no tienen vino.

**4** Jesús le dijo:

—Mamá<sup>◇</sup>, no deberías decirme lo que tengo que hacer. No ha llegado el momento para que yo comience mi misión.

**5** La mamá de Jesús les dijo a los que estaban sirviendo:

—Hagan todo lo que él les diga.

**6** En ese lugar había seis vasijas de piedra y cada una podía contener entre ochenta y ciento veinte litros de agua. Los judíos las usaban para lavarse en sus ceremonias<sup>◇</sup>.

**7** Jesús les dijo a los que servían:

—Llenen las vasijas con agua.

Entonces las llenaron hasta el borde.

**8** Luego Jesús les dijo:

—Ahora saquen un poco de agua y llévenla al encargado del banquete.

Entonces llevaron el agua al encargado.

**9** Este probó el agua que se había convertido en vino. Él no sabía de dónde lo habían sacado, pero los siervos sí. Después, el encargado del banquete llamó al novio y **10** le dijo:

—Todo el mundo sirve el mejor vino primero. Cuando los invitados se emborrachan, sirven el más barato. Pero tú has guardado el mejor vino hasta ahora.

**11** Este fue el primero de los milagros\* que Jesús hizo. Sucedió en Caná de Galilea. Así mostró su grandeza y sus seguidores creyeron en él.

**12** Después de esto, Jesús fue con su mamá, sus hermanos y sus seguidores a

Capernaúm y se quedaron allí unos pocos días.

### Jesús en el templo

(Mt 21:12-13; Mr 11:15-17; Lc 19:45-46)

**13** Era casi la fecha de la Pascua\* judía, así que Jesús se fue a Jerusalén. **14** En el área del templo\*, Jesús encontró a la gente vendiendo terneros, ovejas y palomas y también a los que cambian dinero sentados en sus mesas. **15** Entonces Jesús hizo un látigo de cuerdas y echó a todos del área del templo junto con las ovejas y los terneros. Arrojó al suelo las monedas de los que cambian dinero y les volcó sus mesas. **16** A los que estaban vendiendo palomas les dijo:

—¡Sáquenlas de aquí! ¡No hagan de la casa de mi padre una plaza de mercado!

**17** Cuando pasó esto, los seguidores recordaron que estaba escrito:

“La emoción que siento por tu casa  
acabará conmigo”. *Salmo 69:9*

Los judíos le respondieron:

**18**—Muéstranos un milagro\* para probar que tienes derecho de hacer esto.

**19** Jesús les contestó:

—Destruyan este templo y lo volveré a construir en tres días.

**20** Los judíos le dijeron:

—Para construir este templo\* se demoraron cuarenta y seis años, ¿y tú vas a construirlo en tres días?

**21** Con la palabra “templo”, Jesús quiso decir “mi cuerpo”. **22** Después de que él fue resucitado de la muerte, sus seguidores recordaron lo que había dicho. Entonces creyeron en las Escrituras\* y en lo que Jesús dijo.

**23** Jesús estaba en Jerusalén durante la fiesta de la Pascua\*, y mucha gente creyó en él porque vio los milagros\* que hizo.

**24** Pero Jesús no confiaba en ellos porque sabía lo que estaban pensando. **25** Jesús no necesitaba que nadie le dijera cómo era la gente porque sabía de antemano lo que todos pensaban.

**Mamá** *Textualmente: “mujer”. Ver 19:29. Era normal y respetuoso referirse así a la mamá. lavarse en sus ceremonias* Los judíos tenían reglas religiosas de lavarse en formas especiales antes de comer, de adorar en el templo y en otras fechas importantes.

### Jesús y Nicodemo

**3** Había un hombre que se llamaba Nicodemo, era de los fariseos\* y líder importante de los judíos. **2** En la noche fue a donde estaba Jesús y le dijo:

— Maestro, nosotros sabemos que Dios te envió a enseñarnos porque nadie puede hacer los milagros\* que tú haces sin la ayuda de Dios.

**3** Jesús le respondió:

— Te digo la verdad: el que no nace de nuevo, no puede estar en el reino de Dios.

**4** Nicodemo le dijo:

— Pero si uno ya es viejo, ¿cómo puede nacer de nuevo? ¡Uno no puede entrar dentro de su mamá y nacer otra vez!

**5** Jesús respondió:

— Te digo la verdad: uno tiene que nacer del agua y del Espíritu. Si uno no nace del agua y del Espíritu, no puede tener parte en el reino de Dios. **6** El cuerpo de uno viene de los padres, pero la vida espiritual nace del Espíritu. **7** No te sorprendas si te digo: ‘Ustedes deben nacer de nuevo’. **8** El viento sopla para donde quiere ir. Tú lo escuchas soplar pero no sabes de dónde viene ni para dónde va. Así es con todos los que nacen del Espíritu.

**9** Nicodemo le respondió:

— ¿Cómo puede ser posible?

**10** Jesús le contestó:

— ¿Eres tú un maestro importante del pueblo de Dios<sup>◇</sup> y sin embargo no lo entiendes? **11** Te digo la verdad: nosotros hablamos de lo que sabemos. Contamos lo que hemos visto, pero ustedes no aceptan lo que decimos. **12** Les he hablado sobre lo que ocurre aquí en la tierra y ustedes no creen. Entonces, ¿cómo van a creer si les hablo de lo que ocurre en el cielo? **13** El único que ha subido al cielo es el que bajó del cielo, el Hijo del hombre\*.

**14** “Moisés levantó una serpiente de metal en el desierto<sup>◇</sup>, eso mismo tiene que pasar con el Hijo del hombre\*: el Hijo del hombre también será levantado. **15** Así todo el que crea en el Hijo del hombre tendrá vida eterna.

**16** “Dios amó tanto al mundo que dio a su Hijo único. Lo hizo para que todo el que crea en él no se pierda, sino que tenga vida eterna. **17** Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para salvarlo por medio de él. **18** El que crea en el Hijo de Dios no será condenado. Pero el que no cree ya ha sido condenado por no haber creído en el único Hijo de Dios. **19** La gente del mundo será juzgada porque con sus malas acciones no quiso la luz que vino al mundo, sino que prefirió la oscuridad. **20** Odia la luz y no se acerca a ella porque la luz muestra todo lo malo que la gente ha hecho. **21**<sup>◇</sup> Pero todo aquel que sigue la verdad se acerca a la luz para que muestre que sus hechos se hicieron por obra de Dios”.

### Jesús y Juan el Bautista

**22** Después de esto, Jesús se fue con sus seguidores a la región de Judea. Se quedó allí con ellos y bautizó\* a mucha gente. **23** Juan también estaba bautizando en Enón cerca de Salim, porque allí había mucha agua. La gente se acercaba a Juan para ser bautizada. **24** En ese momento, todavía no habían metido a Juan en la cárcel.

**25** Luego, algunos de los seguidores de Juan discutían con un judío sobre la tradición de lavarse en las ceremonias<sup>◇</sup> y **26** fueron a decirle a Juan:

**Moisés ... desierto** Cuando el pueblo de Dios moría por las picaduras de las serpientes, Dios le dijo a Moisés que pusiera una serpiente de bronce en un palo para que la miraran y fueran sanados. Ver Números 21:4-9. **versículos 16-21** Algunos eruditos piensan que estas son palabras de Jesús mismo. Otros piensan que Juan las escribió. **lavarse en las ceremonias** Los judíos tenían reglas religiosas de lavarse en formas especiales antes de comer, de adorar en el templo y en otras fechas especiales.

—Maestro, fíjate que ahora el hombre de quien nos hablaste, que estaba contigo al otro lado del Jordán, está bautizando\* a la gente y todos lo siguen.

<sup>27</sup>Juan les respondió:

—Un hombre solamente puede tener lo que Dios le da. <sup>28</sup>Ustedes mismos escucharon que dije: ‘Yo no soy el Cristo\*’. Solamente soy el que Dios envió para prepararle el camino. <sup>29</sup>La novia únicamente es del novio, pero el amigo del novio espera y está atento para cuando él venga. El amigo se alegra cuando escucha la voz del novio. Esa es la misma alegría que siento ahora que él está aquí. <sup>30</sup>Ahora a él se le debe poner más atención y a mí menos.

### El que viene del cielo

<sup>31</sup>“El que viene de arriba es más importante que todo el mundo. El que es de la tierra pertenece a la tierra y habla de lo que pasa en la tierra. Pero el que viene del cielo es el más importante de todos. <sup>32</sup>Habla de lo que ha visto y oído, pero nadie acepta lo que él dice. <sup>33</sup>El que acepta lo que dice Jesús demuestra que Dios es verdadero. <sup>34</sup>Dios envió a Jesús quien dice lo mismo que dice Dios, porque Dios le da todo el poder de su Espíritu. <sup>35</sup>El Padre ama al Hijo y le ha dado poder sobre todo. <sup>36</sup>El que cree en el Hijo tiene vida eterna. En cambio el que lo rechaza, nunca tendrá esa vida, y Dios estará enojado con él para siempre”.

### Jesús habla con una mujer de Samaria

**4** Jesús sabía que los fariseos\* habían oído hablar de él. Los fariseos habían escuchado que Jesús ya tenía más seguidores que Juan, es decir que bautizaba\* más gente que Juan. <sup>2</sup>(Aunque realmente no era Jesús el que bautizaba, sino sus seguidores.) <sup>3</sup>Jesús se fue de Judea y regresó otra vez a Galilea, <sup>4</sup>atravesando la región de Samaria.

<sup>5</sup>Entonces llegó a un pueblo llamado Sicar, cerca de la tierra que Jacob le había dado a su hijo José. <sup>6</sup>Allí estaba el pozo

de Jacob, donde Jesús se sentó porque estaba cansado de caminar. Era casi el mediodía. <sup>7-8</sup>Los seguidores se habían ido a la ciudad a comprar comida. Mientras tanto, una mujer samaritana\* vino a sacar agua y Jesús le dijo:

—Dame un poco de agua.

<sup>9</sup>La samaritana\* le dijo:

—¿Por qué me pides agua si tú eres judío y yo samaritana\*?

Los judíos no son muy amigos de los samaritanos\*.

<sup>10</sup>Jesús le respondió:

—No sabes lo que Dios da gratis. Tampoco sabes quién soy yo. Te estoy pidiendo un poco de agua. Si tú supieras quién soy, me estarías pidiendo a mí. Yo te puedo dar agua viva.

<sup>11</sup>La mujer le dijo:

—Señor, no tienes ni siquiera un balde. El pozo es profundo. ¿De dónde me vas a dar agua viva? <sup>12</sup>Nuestro antepasado Jacob nos dio este pozo. Sus hijos y sus animales bebieron de él. ¿Acaso eres más que él?

<sup>13</sup>Él le contestó:

—Todos los que tomen de esta agua volverán a tener sed. <sup>14</sup>Pero el que beba del agua que yo doy, nunca más tendrá sed. El agua que le daré brotará dentro de él como un manantial que da vida eterna.

<sup>15</sup>La mujer le dijo:

—Señor dame de esa agua, para que ya jamás tenga sed. ¡Ni siquiera tendré que venir aquí a sacar agua!

<sup>16</sup>Él le dijo:

—Ve a llamar a tu esposo y vuelve.

<sup>17-18</sup>Ella le contestó:

—No tengo esposo.

Jesús le dijo:

—Así es. Dices la verdad al decir que no tienes esposo. Has tenido cinco maridos y el hombre con quien vives ahora tampoco es tu marido.

<sup>19</sup>—Señor, me doy cuenta de que eres un profeta. <sup>20</sup>Nuestros antepasados

**Los judíos ... samaritanos** o “Los judíos no usan las cosas que los samaritanos han usado”.

adoraron a Dios en este monte, pero ustedes los judíos dicen que debe ser adorado en Jerusalén.

<sup>21</sup>Jesús le dijo:

—¡Créeme, mujer! Llegará el momento en que ustedes no adorarán al Padre en este monte ni tampoco en Jerusalén. <sup>22</sup>Ustedes los samaritanos\* adoran algo que no entienden. Nosotros los judíos sabemos lo que adoramos porque Dios salvará al mundo por medio de los judíos<sup>◊</sup>. <sup>23</sup>Pero llegará el momento para adorar a Dios de una forma diferente y ese momento ya ha llegado. Los que en realidad adoran a Dios lo hacen espiritual y verdaderamente. Dios está buscando gente que lo adore así. <sup>24</sup>Dios es Espíritu, y los que le adoran deben adorarlo espiritual y verdaderamente.

La mujer le dijo:

<sup>25</sup>—Yo sé que el Mesías va a venir, el que ellos llaman el Cristo\*. Cuando venga hablará de todo esto.

<sup>26</sup>Jesús le dijo:

—Ese soy yo, el que está hablando contigo.

<sup>27</sup>En ese momento regresaron sus seguidores. Estaban muy sorprendidos de que él estuviera hablando con una mujer. Pero ninguno le preguntó: “¿Tú qué quieres de ella?” o “¿Por qué estás hablando con ella?”

<sup>28</sup>La mujer dejó su jarra de agua, se fue al pueblo y le dijo a la gente:

<sup>29</sup>—¡Vengan a ver a un hombre que me dijo todo lo que he hecho! ¿Podría ser este el Cristo\*?

<sup>30</sup>La gente salió del pueblo y fue a donde estaba Jesús. <sup>31</sup>Mientras tanto, los seguidores le decían a Jesús:

—¡Maestro, come algo!

<sup>32</sup>Pero él les dijo:

—Yo tengo comida que ustedes no conocen.

<sup>33</sup>Entonces sus seguidores comenzaron a preguntarse unos a otros:

**salvará ... judíos** Textualmente: “La salvación viene de los judíos”.

—¿Será que alguien ya le trajo algo de comer?

<sup>34</sup>Jesús les dijo:

—Mi comida es hacer lo que Dios quiere porque él es quien me envió. Estaré satisfecho cuando termine el trabajo que él me dio. <sup>35</sup>Siempre que ustedes siembran dicen: ‘Hay que esperar cuatro meses más para la cosecha’. <sup>36</sup>El que cosecha recibe su paga. Está reuniendo una cosecha para la vida eterna. Así que tanto el que siembra como el que cosecha sienten alegría. <sup>37</sup>Realmente es cierto el dicho: ‘Uno es el que siembra y otro el que cosecha’. <sup>38</sup>Los envié para que cosechen un campo que ustedes no trabajaron. Fueron otros los que lo trabajaron, y ahora ustedes disfrutaron del trabajo de ellos.

<sup>39</sup>Muchos samaritanos\* de ese pueblo creyeron en Jesús por lo que la mujer había dicho: “Él me dijo todo lo que he hecho”. <sup>40</sup>Entonces los samaritanos se le acercaron y le pidieron que se quedara con ellos. Él se quedó allí dos días. <sup>41</sup>Fueron muchos más los que creyeron por lo que Jesús decía.

<sup>42</sup>Le dijeron a la mujer:

—Ya no creemos sólo por lo que tú dices. Creemos por lo que nosotros mismos hemos escuchado. Ahora sabemos que este hombre sí es el Salvador del mundo.

### Jesús sana al hijo de un oficial

(Mt 8:5-13; Lc 7:1-10)

<sup>43</sup>Dos días después, Jesús se fue de ahí para Galilea. <sup>44</sup>(Porque como él mismo dijo, ningún profeta es respetado en su tierra.) <sup>45</sup>Cuando llegó a Galilea, la gente le dio la bienvenida. Esa gente había ido a Jerusalén y había visto todo lo que él había hecho allí durante la fiesta de la Pascua\*.

<sup>46</sup>Jesús se fue otra vez para Caná de Galilea, donde había convertido el agua en vino. En Capernaúm, el hijo de un oficial del rey estaba enfermo. <sup>47</sup>El oficial supo que Jesús había venido a Galilea desde Judea. Así que fue a rogarle que

fuera a Capernaúm y sanara a su hijo, que estaba a punto de morir. <sup>48</sup>Jesús le dijo:

—Ustedes no creerán si no ven milagros\* y maravillas.

<sup>49</sup>El oficial del rey le dijo:

—Señor, ve antes de que mi hijo muera.

<sup>50</sup>Jesús le dijo:

—Vete a casa, tu hijo vivirá.

El hombre creyó lo que Jesús le dijo y se fue a casa. <sup>51</sup>Camino a su casa se encontró con sus siervos, quienes le contaron que su hijo vivía.

<sup>52</sup>Él les preguntó a qué hora se había mejorado. Ellos le dijeron:

—La fiebre le bajó ayer a la una de la tarde.

<sup>53</sup>El padre se dio cuenta de que fue a la misma hora que Jesús le dijo: “Tu hijo vivirá”. Él y todos los de su casa creyeron.

<sup>54</sup>Este fue el segundo milagro\* que hizo Jesús después de volver a Galilea desde Judea.

### Jesús sana a un hombre en un estanque

**5** Después de esto, los judíos celebraban una fiesta y Jesús fue a Jerusalén. <sup>2</sup>Allí había un estanque con cinco pabellones que quedaba cerca de la puerta de las ovejas. En arameo\* se llama Betzata<sup>◇</sup>. <sup>3</sup>◇ Debajo de estos pabellones había muchos enfermos acostados. Unos eran ciegos, algunos cojos y otros paralíticos. <sup>4</sup> <sup>5</sup>Uno de ellos había estado enfermo durante treinta y ocho años. <sup>6</sup>Cuando Jesús lo vio acostado ahí y supo que había estado enfermo tanto tiempo, le dijo:

—¿Te quieres sanar?

**Betzata** También se le llamaba Betsaida o Betesda. Era un estanque de agua al norte del templo en Jerusalén. **versículos 3 y 4** Al final del versículo 3, algunas copias griegas añaden: “esperando que el agua se moviera”. Algunas copias posteriores añaden el versículo 4: “De vez en cuando, un ángel del Señor bajaba hasta el estanque y revolvía el agua. El primero que se metiera al estanque después de este movimiento se sanaba de cualquier enfermedad que tuviera”.

<sup>7</sup>El enfermo respondió:

—Señor, no tengo a nadie que me meta al estanque cuando el agua se empieza a mover. Cuando estoy cerca del estanque alguien se me adelanta y se mete antes que yo.

<sup>8</sup>Jesús le dijo:

—Levántate, recoge tu camilla y camina.

<sup>9</sup>El hombre quedó sano inmediatamente, tomó su camilla y empezó a caminar.

Esto fue en un día de descanso\*. <sup>10</sup>Por esto los judíos empezaron a decirle al hombre que había sido sanado:

—Hoy es día de descanso\*, no se puede cargar una camilla.

<sup>11</sup>Él les dijo:

—El hombre que me sanó me dijo: ‘Recoge tu camilla y camina’.

<sup>12</sup>Ellos le preguntaron:

—¿Quién fue el que te dijo: ‘Recoge tu camilla y camina’?

<sup>13</sup>Pero el hombre que fue sanado no sabía quién era. Había mucha gente en ese lugar y Jesús había desaparecido entre la multitud.

<sup>14</sup>Después, Jesús lo encontró en el área del templo\* y le dijo:

—Mira, estás mejor. Así que no peques más o te pasará algo peor.

<sup>15</sup>El hombre fue y les contó a los judíos que Jesús lo había sanado.

<sup>16</sup>Jesús hizo todo esto en día de descanso\*, por eso los judíos comenzaron a perseguir a Jesús. <sup>17</sup>Pero Jesús les contestaba:

—Mi Padre nunca deja de trabajar, así que yo también trabajo.

<sup>18</sup>Por esto, los judíos trataban con más ganas de matarlo. No les caía bien porque no cumplía con las reglas del día de descanso\*. Mucho menos les gustaba que Jesús llamara a Dios su Padre, haciéndose igual a Dios.

### Jesús tiene la autoridad de Dios

<sup>19</sup>Jesús les dijo: “Les digo la verdad, el Hijo no puede hacer nada por su cuenta. Sólo hace lo que ve hacer el Padre. El Hijo hace lo mismo que hace el Padre.

<sup>20</sup>El Padre ama al Hijo y le muestra todo lo que hace; incluso, le mostrará hechos más grandes que estos y ustedes quedarán asombrados. <sup>21</sup>El Padre levanta a los muertos y les da vida. Así también, el Hijo da vida a los que quiere dársela.

<sup>22</sup>El Padre no juzga a nadie, sino deja que su Hijo juzgue. <sup>23</sup>Decidió eso para que la gente respete al Hijo como respeta al Padre. El que no respeta al Hijo no respeta al Padre. Fue el Padre quien envió al Hijo”.

<sup>24</sup>“Les digo la verdad: si alguien oye mis palabras y cree en el Padre que me envió, tiene vida eterna y no será juzgado, porque ya ha pasado de la muerte a la vida.

<sup>25</sup>“Les digo la verdad: se acerca un momento importante, de hecho, ya ha llegado. Los que están muertos oirán la voz del Hijo de Dios. Todos los que acepten lo que él dice, vivirán. <sup>26</sup>La vida viene del Padre mismo. De igual manera, el Padre ha permitido que el Hijo pueda dar vida. <sup>27</sup>El Padre también le ha dado autoridad al Hijo para juzgarlos y él es el Hijo del hombre\*. <sup>28</sup>No se sorprendan por esto. Llegará también el momento en que los muertos que están en las tumbas van a escuchar la voz del Hijo del hombre y <sup>29</sup>saldrán de sus tumbas. Los que hicieron lo bueno se levantarán para vivir para siempre, pero los que hicieron lo malo se levantarán para ser condenados.

<sup>30</sup>“Yo no puedo hacer nada por mi cuenta. Juzgo según lo que el Padre me dice y mi decisión es correcta. Es así porque no trato de hacer lo que yo quiero, sino lo que quiere el Padre que me envió”.

### Jesús sigue hablando con los judíos

<sup>31</sup>“Si sólo yo hablo a mi favor, nadie está obligado a aceptarlo. <sup>32</sup>Pero hay alguien más que habla a mi favor. Sé que lo que dice acerca de mí es cierto”.

<sup>33</sup>“Ustedes enviaron mensajeros para escuchar a Juan y él les dijo la verdad. <sup>34</sup>Pero yo no necesito que un hombre le hable a la gente sobre mí. Yo sólo les

digo esto para que ustedes puedan ser salvos. <sup>35</sup>Juan fue como una lámpara encendida que iluminaba al pueblo. Ustedes estuvieron contentos al disfrutar de su luz por un tiempo”.

<sup>36</sup>“Pero yo tengo una prueba más importante que lo que decía Juan. Las obras que yo hago son mi prueba. El Padre me dio estas obras para hacer y ellas demuestran que él me envió. <sup>37</sup>Hasta el Padre que me envió ha hablado a mi favor. Ustedes nunca han oído su voz ni han visto cómo es. <sup>38</sup>La enseñanza de mi Padre no vive en ustedes porque ustedes no creen en quien él envió. <sup>39</sup>Ustedes estudian las Escrituras\* con mucho cuidado porque piensan que las Escrituras les darán vida eterna. ¡Pues esas mismas Escrituras son las que hablan de mí! <sup>40</sup>Pero ustedes no quieren venir a mí para tener esa vida”.

<sup>41</sup>“No me interesa que ustedes me alaben. <sup>42</sup>Lo que me preocupa es ver que ustedes no aman realmente a Dios. <sup>43</sup>Vengo en nombre de mi Padre y ustedes no me aceptan. Pero si viene alguien que hable por su propia cuenta, ¡a ese sí lo aceptan! <sup>44</sup>Les gusta alabarse unos a otros, pero no buscan la alabanza de Dios. Entonces, ¿cómo van a creer? <sup>45</sup>No piensen que yo soy el que los va a acusar delante del Padre. Ustedes tienen su esperanza en Moisés, ¡pues será él quien los acuse! <sup>46</sup>Si realmente le creyeran a Moisés también me creerían a mí. Moisés escribió sobre mí, <sup>47</sup>pero si ustedes no creen en lo que él escribió, ¿cómo van a creer en lo que yo digo?”

### Jesús da de comer a más de cinco mil

(Mt 14:13-21; Mr 6:30-44; Lc 9:10-17)

**6** Después de esto, Jesús cruzó el lago de Galilea (o lago Tiberias). <sup>2</sup>Mucha gente seguía a Jesús porque veía los milagros\* que hacía al sanar a los enfermos. <sup>3</sup>Jesús subió a la colina y se sentó allí con sus seguidores. <sup>4</sup>Ya estaba cerca la fiesta de la Pascua\* judía.

<sup>5</sup>Jesús miró alrededor y vio la multitud que se le acercaba. Entonces le dijo a Felipe:

—¿Dónde podremos comprar suficiente pan para que toda esta gente pueda comer? <sup>6</sup>Jesús le dijo esto para ponerlo a prueba, pues ya sabía lo que iba a hacer. <sup>7</sup>Felipe le respondió:

—Todos tendríamos que trabajar durante un mes para poder comprar suficiente pan para que cada uno coma aquí aunque sea un poquito.

<sup>8</sup>Otro seguidor de Jesús, Andrés, que era el hermano de Simón Pedro, le dijo:

<sup>9</sup>—Aquí hay un niño que tiene cinco panes de cebada y dos pescados, pero no es suficiente para tanta gente.

<sup>10</sup>Jesús le dijo:

—Hagan que toda la gente se siente.

Era un prado amplio y se pudieron sentar los cinco mil hombres que había.

<sup>11</sup>Entonces Jesús tomó los panes y después de dar gracias a Dios se los dio a los que estaban allí. Así mismo repartió el pescado. Todos comieron lo que quisieron.

<sup>12</sup>Cuando quedaron satisfechos, Jesús les dijo a sus seguidores:

—Recojan los pedazos que sobraron para no desperdiciar nada. <sup>13</sup>Los seguidores los recogieron hasta llenar doce canastas con las sobras de pan de cebada.

<sup>14</sup>Al ver este milagro\* la gente decía:

—¡Seguro que este hombre es el Profeta\* que iba a venir al mundo!

<sup>15</sup>Jesús se dio cuenta de que lo iban a hacer rey a la fuerza. Por eso subió otra vez a la colina para estar solo.

### Jesús camina sobre el agua

(Mt 14:22-27; Mr 6:45-52)

<sup>16</sup>Al anochecer los seguidores bajaron al lago. <sup>17</sup>Ya estaba bien oscuro y Jesús todavía no llegaba a donde estaban ellos. Subieron a un bote y comenzaron a cruzar el lago hacia Capernaúm. <sup>18</sup>Había un viento muy fuerte y las olas eran cada vez más grandes. <sup>19</sup>Remaron unos cinco o seis kilómetros y entonces vieron a Jesús caminando sobre el agua. Se estaba

acercando al bote y los seguidores estaban asustados.

<sup>20</sup>Pero él les dijo:

—¡Soy yo! No se asusten.

<sup>21</sup>Después de que Jesús dijo eso, se sintieron contentos de subirlo al bote. Inmediatamente llegaron al lugar donde querían ir.

### La gente busca a Jesús

<sup>22</sup>Algunos de la multitud se habían quedado al otro lado del lago. Al día siguiente ellos vieron que Jesús no se había subido al bote con sus seguidores. Sabían que sus seguidores se habían ido solos, sin Jesús. <sup>23</sup>Entonces algunos botes que venían de Tiberias llegaron cerca del lugar donde la gente había comido pan después de que el Señor dio gracias. <sup>24</sup>Se dieron cuenta de que ni Jesús ni sus seguidores estaban allí. Entonces subieron a los botes y se fueron para Capernaúm a buscar a Jesús.

### Jesús, el pan de vida

<sup>25</sup>Cuando ellos lo encontraron al lado del lago, le preguntaron:

—Señor, ¿cuándo llegaste aquí?

<sup>26</sup>Jesús les contestó:

—Les digo la verdad: ustedes no me están buscando porque vieron los milagros\*. Me buscan porque comieron pan y quedaron llenos. <sup>27</sup>No trabajen para ganar la comida que se daña. Mejor trabajen para ganar la comida que se mantiene siempre en buen estado. La comida que da vida eterna es la que da el Hijo del hombre\*. Dios Padre ha puesto su sello de aprobación sobre el Hijo del hombre.

<sup>28</sup>Le preguntaron:

—¿Qué es lo que Dios quiere que hagamos?

<sup>29</sup>Jesús contestó:

—Esto es lo que Dios pide que hagan: que crean en quien él envió.

<sup>30</sup>Le preguntaron:

—¿Qué milagro\* vas a hacer para probar que eres tú? Si vemos que haces un

milagro, te creeremos. ¿Qué vas a hacer?  
<sup>31</sup>Nuestros antepasados comieron maná en el desierto. Así dice en las Escrituras\*: 'Dios les dio pan del cielo para que comieran'<sup>◇</sup>.

<sup>32</sup>Entonces Jesús les dijo:

—Les digo la verdad: Moisés no fue el que les dio pan del cielo. Mi Padre les da verdadero pan del cielo. <sup>33</sup>Pues el pan que Dios da baja del cielo y da vida al mundo.

<sup>34</sup>Le dijeron:

—Señor, danos ese pan de ahora en adelante.

<sup>35</sup>Jesús les dijo:

—Yo soy el pan de vida. El que viene a mí, nunca tendrá hambre. El que cree en mí, nunca tendrá sed. <sup>36</sup>Pero les dije antes que ustedes ya me han visto y aun así no creen. <sup>37</sup>Todo aquel que el Padre haga venir a mí, será mi seguidor; yo nunca lo rechazaré. <sup>38</sup>Porque no bajé del cielo para hacer lo que yo quiero, sino lo que quiere Dios, quien me envió. <sup>39</sup>Y esto es lo que quiere: no perder a ninguno de los que él me ha enviado sino resucitarlos en el día final. Eso es lo que quiere el que me envió. <sup>40</sup>Sí, esto es lo que el Padre quiere. Él quiere que todo el que vea al Hijo y crea en él tenga vida eterna. Yo lo resucitaré en el día final. Ese es el deseo de mi Padre.

<sup>41</sup>Entonces los judíos empezaron a criticar porque Jesús dijo: "Yo soy el pan que ha bajado del cielo".

<sup>42</sup>Y dijeron:

—¿No es este Jesús? Conocemos a su papá y a su mamá. Es tan sólo el hijo de José. ¿Cómo puede decir que ha bajado del cielo?

<sup>43</sup>Jesús les respondió:

—Ya dejen de criticar. <sup>44</sup>El Padre que me envió es quien trae a la gente hacia mí. Yo resucitaré a esa gente en el día final. Si a alguien no lo trae el Padre, entonces ese no puede acercarse a mí.

<sup>45</sup>Los profetas escribieron: 'Y Dios les

enseñará a todos'<sup>◇</sup>. Todo el que escuche al Padre y aprenda de él, viene a mí. <sup>46</sup>No estoy diciendo que alguno haya visto al Padre. El único que ha visto al Padre es el que vino de Dios y él lo ha visto.

<sup>47</sup>Les digo la verdad: el que cree tiene vida eterna. <sup>48</sup>Yo soy el pan que da vida.

<sup>49</sup>Sus antepasados comieron maná en el desierto, pero de todas maneras murieron. <sup>50</sup>Aquí está el pan que baja del cielo. El que lo come, no muere. <sup>51</sup>Yo soy el pan viviente que bajó del cielo. Si alguno come este pan, vivirá para siempre. Este pan es mi cuerpo y lo entregaré para que la gente pueda tener vida".

<sup>52</sup>Entonces los judíos comenzaron a discutir entre ellos. Se preguntaban:

—¿Cómo va a hacer ese para darnos a comer su propio cuerpo?

<sup>53</sup>Jesús les dijo:

—Les digo la verdad: deben comer el cuerpo del Hijo del hombre\* y beber su sangre. Si no lo hacen, no tendrán la verdadera vida dentro de ustedes. <sup>54</sup>El que come mi cuerpo y bebe mi sangre tiene vida eterna. Yo lo resucitaré en el día final. <sup>55</sup>Mi cuerpo es comida verdadera y mi sangre es bebida verdadera. <sup>56</sup>El que come mi cuerpo y bebe mi sangre, vive en mí y yo vivo en él.

<sup>57</sup>"El Padre que me envió vive, y yo vivo debido a él. Así mismo el que se alimenta de mí, vivirá debido a mí. <sup>58</sup>Yo no soy como el pan que sus antepasados comieron. Ellos comieron de ese pan, pero de todas maneras murieron. Yo soy el pan que bajó del cielo. Si alguien come de este pan, vivirá para siempre".

<sup>59</sup>Jesús decía esto cuando estaba enseñando en la sinagoga\* de Capernaúm.

### Muchos seguidores se alejan de Jesús

<sup>60</sup>Los seguidores de Jesús oyeron esto, y muchos de ellos dijeron:

—Su enseñanza es difícil de aceptar. ¿Quién puede entenderla?

'Dios ... comieran' Cita del Salmo 78:24.

'Y Dios ... todos' Cita de Isaías 54:13.

<sup>61</sup>Jesús supo que ellos estaban quejándose por esto y les dijo:

—¿Les molesta esta enseñanza?

<sup>62</sup>¿Les va a molestar cuando vean que el Hijo del hombre\* vuelve al lugar de donde vino? <sup>63</sup>No es el cuerpo el que le da vida a uno, sino el espíritu. Las palabras que les he dicho son espíritu y por lo tanto dan vida. <sup>64</sup>Pero algunos de ustedes no creen.

Es que Jesús sabía desde el principio quiénes eran los que no creían. Sabía también quién era el que lo iba a traicionar. También dijo:

<sup>65</sup>—Por esto les digo que ninguno puede venir a mí si el Padre no lo permite.

<sup>66</sup>Esta fue la razón por la que muchos seguidores de Jesús lo abandonaron y no lo siguieron más.

<sup>67</sup>Entonces Jesús les dijo a los doce apóstoles:

—¿Ustedes también se quieren ir?

<sup>68</sup>Simón Pedro le contestó:

—Señor, ¿a dónde iríamos? Tú tienes palabras que dan vida eterna. <sup>69</sup>Confiamos en ti y sabemos que eres el Santo de Dios.

<sup>70</sup>Jesús les respondió:

—Yo los escogí a ustedes doce, ¿no? Pero hasta uno de ustedes es como el diablo.

<sup>71</sup>Jesús se refería a Judas, el hijo de Simón Iscariote, uno de los doce, quien lo iba a traicionar.

### Los hermanos de Jesús

**7** Después de esto, Jesús andaba por la región de Galilea. No quería ir a Judea, porque los judíos buscaban una oportunidad para matarlo. <sup>2</sup>Se acercaba la fiesta judía de las Enramadas\*. <sup>3</sup>Entonces los hermanos de Jesús le dijeron:

—Deberías ir a la fiesta en Jerusalén. Así tus seguidores verían los milagros\* que haces. <sup>4</sup>Nadie que quiera darse a conocer hace sus cosas a escondidas. Ponte pues a la vista de todo el mundo para que todos vean lo que haces.

<sup>5</sup>Es que ni siquiera los hermanos de Jesús creían en él. <sup>6</sup>Jesús les dijo:

—Todavía no es tiempo para eso, pero cualquier tiempo es bueno para ustedes.

<sup>7</sup>El mundo no tiene por qué odiarlos a ustedes. Pero el mundo me odia porque le digo a la gente lo malo que hace.

<sup>8</sup>Vayan ustedes a la fiesta. Yo no voy porque todavía no ha llegado mi tiempo.

<sup>9</sup>Después de decir esto, Jesús se quedó en Galilea. <sup>10</sup>Sus hermanos se fueron a la fiesta y después él también fue, pero nadie sabía quién era. <sup>11</sup>Los líderes judíos lo estaban buscando y decían:

—¿Dónde estará ese hombre?

<sup>12</sup>Toda la gente discutía sobre Jesús. Algunos decían: “Es un buen hombre”. Pero otros decían: “No, él engaña a la gente”. <sup>13</sup>Sin embargo, nadie hablaba abiertamente de Jesús porque tenían miedo de los líderes judíos.

### Jesús enseña en Jerusalén

<sup>14</sup>Había pasado la mitad de la fiesta cuando Jesús fue al área del templo\* y comenzó a enseñar. <sup>15</sup>Los líderes judíos estaban sorprendidos y decían:

—Este hombre nunca ha estudiado, ¿cómo es que sabe tanto?

<sup>16</sup>Jesús les respondió:

—Lo que yo enseño no es mío, sino de Dios que me envió. <sup>17</sup>Si alguien quiere hacer lo que Dios quiere, sabrá que mi enseñanza viene de Dios. Sabrá que esa enseñanza no es mía. <sup>18</sup>El que enseña sus propias ideas está buscando honor para sí mismo. En cambio, el que busca honrar al que lo envió es honesto. No hay nada deshonesto en él. <sup>19</sup>Moisés les dio la ley<sup>◇</sup>, ¿no es cierto? Pero ninguno de ustedes la obedece, ¿por qué están tratando de matarme?

<sup>20</sup>La gente respondió:

—¡Un demonio te está volviendo loco! ¿Quién está tratando de matarte?

<sup>21</sup>Jesús contestó:

**ley** Moisés le dio al pueblo de Dios la ley que Dios le había dado en el monte Sinaí. Ver Éxodo 34:29-32.

—Hice tan sólo un milagro\* y todos ustedes se sorprendieron. <sup>22</sup>Moisés les dio la ley sobre la circuncisión\*. (Aunque realmente la circuncisión no viene de Moisés, sino de sus antepasados.) Así que a veces tienen que circuncidar a un niño en día de descanso\*. <sup>23</sup>Esto prueba que un niño puede ser circuncidado en día de descanso para obedecer la ley de Moisés. ¿Por qué, entonces, se enojan conmigo por sanar todo el cuerpo de alguien en día de descanso? <sup>24</sup>Dejen de juzgar por las apariencias, más bien juzguen de una manera correcta.

### La gente se pregunta si Jesús es el Cristo

<sup>25</sup>Entonces algunos de los que vivían en Jerusalén comenzaron a decir:

—Ese es el hombre que quieren matar. <sup>26</sup>Pero miren, está hablando en público y no le dicen nada. ¿Será posible que los líderes hayan decidido que él es realmente el Cristo\*? <sup>27</sup>Nosotros sabemos de dónde viene ese hombre, pero cuando venga el verdadero Cristo, nadie sabrá de dónde viene.

<sup>28</sup>Jesús estaba enseñando en el área del templo\* y decía en voz alta:

—Ustedes me conocen y saben de dónde vengo. No he venido por mi propia cuenta, sino que me envió el que es verdadero, a quien ustedes no conocen. <sup>29</sup>Yo sí lo conozco porque vengo de él, quien me envió.

<sup>30</sup>Entonces trataron de arrestarlo, pero nadie pudo echarle mano porque todavía no había llegado su hora. <sup>31</sup>Muchos creían en él y decían:

—Estamos esperando que venga el Cristo\*. Cuando él venga, ¿hará más milagros\* que este hombre? ¡No!

### Los fariseos tratan de arrestar a Jesús

<sup>32</sup>Los fariseos\* oyeron lo que la gente estaba diciendo en secreto sobre Jesús. Entonces, junto con los jefes de los sacerdotes mandaron guardias para que lo arrestaran <sup>33</sup>y Jesús dijo:

—Yo estaré con ustedes por un poco más de tiempo. Luego volveré para estar con el que me envió. <sup>34</sup>Ustedes me buscarán pero no me encontrarán, porque no pueden ir a donde yo voy.

<sup>35</sup>Los líderes judíos se preguntaban unos a otros:

—¿A dónde va a ir él que no podemos encontrarlo? ¿Será que se va a ir a las ciudades griegas donde vive nuestra gente y les va a enseñar? <sup>36</sup>Este hombre dice: ‘Ustedes me buscarán, pero no me encontrarán’. También dice ‘No pueden ir a donde yo voy’. ¿Qué significa eso?

### Jesús habla sobre el Espíritu Santo

<sup>37</sup>Llegó el último día de la fiesta, que era el más importante. Ese día Jesús se levantó y gritó:

—Si alguien tiene sed, que venga a mí y beba. <sup>38</sup>Saldrán ríos de agua viva del interior del que cree en mí. Así dicen las Escrituras\*.

<sup>39</sup>Jesús dijo eso acerca del Espíritu, que recibirían después los que creyeron en él. Los creyentes aún no tenían el Espíritu, porque Jesús todavía no había sido elevado a su gloria<sup>◇</sup>. Pero después, los que confiaban en Jesús recibirían el Espíritu.

### La gente discute sobre Jesús

<sup>40</sup>Algunos de los que escuchaban estas palabras decían:

—Este hombre es realmente el Profeta\*.

<sup>41</sup>Otros decían:

—Es el Cristo\*.

Otros decían:

—El Cristo\* no vendrá de Galilea. <sup>42</sup>Las Escrituras\* dicen que el Cristo va a venir de la familia de David\*. Dicen que vendrá de Belén, la ciudad donde vivió David.

<sup>43</sup>El pueblo estaba dividido por causa de él. <sup>44</sup>Algunos querían arrestarlo, pero nadie le echó mano.

**Jesús ... gloria** Jesús recibe su gloria al ser crucificado y resucitado para sentarse junto a su Padre en el cielo.

### Los líderes judíos se niegan a creer

<sup>45</sup>Entonces los guardias del templo\* regresaron a donde estaban los fariseos\* y los jefes de los sacerdotes. Ellos les preguntaron:

—¿Por qué no lo trajeron?

<sup>46</sup>Los guardias respondieron:

—¡Nadie ha hablado nunca como él!

<sup>47</sup>Los fariseos\* les dijeron:

—¡Así que Jesús también los engañó a ustedes! <sup>48</sup>¿Algún fariseo\* ha creído en él? ¡No! <sup>49</sup>Pero los que creen en él no saben nada de la ley<sup>◇</sup>, están malditos.

<sup>50</sup>Uno de estos fariseos\* era Nicodemo, quien había visitado antes a Jesús<sup>◇</sup>, y les dijo:

<sup>51</sup>—Nuestra ley no nos permite condenar a alguien sin haberlo escuchado primero. No lo podemos condenar sin descubrir qué es lo que hace.

<sup>52</sup>Ellos le contestaron:

—¿Eres tú también de Galilea? Estudias las Escrituras\* y verás que ningún profeta viene de Galilea.

### La mujer adúltera

[<sup>53</sup>◇ Todos los líderes judíos se fueron de ahí para su casa.

**8** Pero Jesús se fue al monte de los Olivos\*. <sup>2</sup>Al amanecer fue otra vez al templo\*, y toda la gente se le acercó. Jesús se sentó y empezó a enseñarles. <sup>3</sup>Los maestros de la ley y los fariseos\* le trajeron a una mujer. La habían sorprendido cometiendo adulterio\*. La pusieron en medio de ellos y <sup>4</sup>le dijeron a Jesús:

—Maestro, esta mujer fue sorprendida cometiendo adulterio\*. <sup>5</sup>Moisés nos ordenó en su ley que matemos a pedradas a la mujer que haga esto. ¿Tú qué dices?

<sup>6</sup>Ellos le decían esto para ponerlo a prueba. Buscaban algo de qué acusarlo.

**ley** Moisés le dio al pueblo de Dios la ley que Dios le había dado en el monte Sinaí. Ver Éxodo 34:29-32. **Nicodemo ... Jesús** Ver Juan 3:1-21. **los versículos 7:53-8:11** Las mejores copias griegas de Juan y las más antiguas no tienen estos versículos.

Él se agachó y empezó a escribir en el suelo con el dedo. <sup>7</sup>Ellos seguían preguntándole lo mismo. Así que se puso de pie y les dijo:

—El que nunca haya pecado que tire la primera piedra.

<sup>8</sup>Se volvió a agachar y siguió escribiendo en el suelo.

<sup>9</sup>Al escuchar esto, se empezaron a ir de uno en uno y los más viejos se fueron primero. Jesús se quedó solo con la mujer que todavía estaba allí parada. <sup>10</sup>Jesús se puso de pie y le dijo:

—Mujer, ¿dónde están ellos? ¿Alguien te condenó?

<sup>11</sup>Ella dijo:

—Nadie, Señor.

Jesús le dijo:

—Tampoco yo te condeno. Vete y de ahora en adelante no peques más.]

### Jesús es la luz del mundo

<sup>12</sup>Luego Jesús les habló otra vez y dijo:

—Yo soy la luz del mundo. El que me sigue nunca estará en la oscuridad, sino que tendrá la luz que da vida.

<sup>13</sup>Entonces los fariseos\* le dijeron:

—Tú estás hablando de ti mismo. Eres el único que dice que eso es verdad. Eso no vale.

<sup>14</sup>Jesús les contestó:

—Si yo hablo por mi cuenta, sí vale. Vale porque yo sé de dónde vengo y a dónde voy. Ustedes no saben de dónde vengo ni para dónde voy. <sup>15</sup>Ustedes me juzgan como juzgarían a cualquier ser humano. Yo no juzgo a nadie. <sup>16</sup>Y si juzgo, mi juicio es válido porque cuando juzgo no estoy solo. El Padre que me envió está conmigo. <sup>17</sup>En su propia ley está escrito que si dos testigos dicen lo mismo, es válido lo que dicen. <sup>18</sup>Pues yo soy un testigo y hablo de mi parte. El Padre que me envió es mi otro testigo.

<sup>19</sup>Entonces le preguntaron:

—¿Dónde está tu padre?

Jesús contestó:

—Ustedes no me conocen a mí, ni a mi Padre. Si me conocieran, también conocerían al Padre.

<sup>20</sup>Jesús dijo esto mientras enseñaba en el área del templo\*. Estaba cerca del lugar donde la gente deja sus ofrendas. Pero nadie lo arrestó, porque su momento aún no había llegado.

### No entienden lo que dice Jesús

<sup>21</sup>Él les dijo otra vez:

—Me voy y ustedes me buscarán, pero morirán con su pecado. No pueden ir a donde yo voy.

<sup>22</sup>Entonces los líderes judíos comenzaron a preguntar:

—¿Se supone que se va a suicidar? Puede ser eso, pues él dijo: ‘No pueden ir a donde yo voy’.

<sup>23</sup>Jesús les dijo:

—Ustedes son de aquí abajo y yo soy de arriba. Ustedes pertenecen a este mundo y yo no. <sup>24</sup>Les digo entonces que morirán en sus pecados si no creen que Yo Soy<sup>◇</sup>.

Entonces comenzaron a preguntarle:

<sup>25</sup>—¿Quién eres tú?

Jesús les dijo:

—Soy quien les he estado diciendo desde el comienzo. <sup>26</sup>Podría decirles muchas cosas para juzgarlos, pero yo sólo digo lo que me dice el que me envió, y él dice la verdad.

<sup>27</sup>Ellos no sabían que Jesús les estaba hablando sobre el Padre. <sup>28</sup>Entonces les dijo:

—Cuando ustedes levanten al Hijo del hombre\*, entonces sabrán que Yo Soy<sup>◇</sup>. Sabrán que no hago nada por mi propia cuenta, y entenderán que yo digo sólo lo que el Padre me enseñó. <sup>29</sup>El que me envió está conmigo y nunca me deja solo, porque siempre hago lo que a él le agrada.

<sup>30</sup>Mientras Jesús decía estas cosas, muchos creyeron en él.

### Jesús habla de la liberación del pecado

<sup>31</sup>Luego Jesús empezó a decirles a los judíos que habían creído en él:

—Si ustedes siguen obedeciendo mi enseñanza, serán verdaderamente mis seguidores. <sup>32</sup>Conocerán la verdad, y la verdad los hará libres.

<sup>33</sup>Ellos le contestaron:

—Nosotros somos de la familia de Abraham\*. Nunca hemos sido siervos de nadie. ¿Por qué dices que seremos libres?

<sup>34</sup>Jesús les respondió:

—La verdad es que todo el que se la pase pecando es siervo del pecado. <sup>35</sup>Un siervo no se queda para siempre con una familia<sup>◇</sup>, pero un hijo siempre pertenece a la familia. <sup>36</sup>Entonces si el Hijo los libera, ustedes serán realmente libres. <sup>37</sup>Yo sé que ustedes son de la familia de Abraham\*, pero están tratando de matarme porque ustedes no aceptan lo que les enseño. <sup>38</sup>Yo les hablo de lo que mi Padre me mostró, pero ustedes hacen lo que han oído de su padre.

<sup>39</sup>Ellos le contestaron:

—¡Nuestro padre es Abraham\*!

Jesús les dijo:

—Si ustedes fueran hijos de Abraham\*, harían lo mismo que él hizo. <sup>40</sup>Sin embargo, ahora ustedes tratan de matarme. Soy un hombre que les ha dicho la verdad que recibió de Dios. ¡Abraham no hizo nada de eso! <sup>41</sup>Ustedes hacen lo que su padre hace.

Entonces le dijeron:

—Nosotros no somos como esos hijos que nunca han conocido a su padre. Tenemos un solo padre, que es Dios.

<sup>42</sup>Jesús les dijo:

—Si Dios fuera su padre, me amarían porque yo vengo de Dios y ahora estoy aquí. No vine por mi cuenta, él me envió.

<sup>43</sup>¿Por qué no entienden lo que digo? Porque no pueden aceptar mi mensaje.

**Yo Soy** Esta expresión es como la que aparece para el nombre de Dios en Éxodo 3:14. Pero también puede significar “Yo soy él (el Cristo)”.

**Un siervo ... familia** Un esclavo podía dejar la familia después de servir por seis años. Ver Génesis 21:10; Éxodo 21:2-6; Deuteronomio 15:12-18.

<sup>44</sup>Ustedes son de su padre el diablo. Quieren seguir los deseos de su padre. Desde el comienzo fue un asesino y nunca ha estado del lado de la verdad. No hay verdad en él, y es como las mentiras que cuenta. Es un mentiroso y el padre de la mentira. <sup>45</sup>Yo les digo la verdad, pero ustedes no me creen. <sup>46</sup>Ninguno de ustedes puede decir que soy culpable de pecado. Si yo les digo la verdad, ¿por qué no me creen? <sup>47</sup>El que pertenece a Dios acepta lo que Dios dice. Ustedes no aceptan lo que Dios dice, porque no son de Dios.

### Jesús habla de él mismo y de Abraham

<sup>48</sup>Los judíos le respondieron:

—Tú eres como un samaritano\*, y tienes un demonio que te está volviendo loco. ¿No es cierto que tenemos razón al decir esto?

<sup>49</sup>Jesús respondió

—No tengo ningún demonio. Lo que hago es honrar a mi Padre, pero ustedes me insultan. <sup>50</sup>Yo no busco honores para mí, pero hay Uno que sí quiere darme honores, y él también es juez. <sup>51</sup>Les digo la verdad: el que siga mis enseñanzas, no morirá jamás.

<sup>52</sup>Los líderes judíos le dijeron:

—Ahora sabemos que tienes un demonio dentro de ti. Abraham\* y los profetas murieron y tú dices: ‘el que siga mis enseñanzas no morirá jamás’. <sup>53</sup>¿Acaso tú eres más importante que nuestro padre Abraham? Él murió y los profetas también. ¿Tú quién te crees?

<sup>54</sup>Jesús contestó:

—Si yo me doy honor a mí mismo, eso no vale nada. Mi Padre me honra, el que ustedes dicen que es su Dios. <sup>55</sup>Ustedes no lo conocen, pero yo sí. Si yo dijera que no lo conozco sería un mentiroso como ustedes. Pero lo conozco y obedezco lo que él dice. <sup>56</sup>Abraham\*, su Padre, se alegró mucho de que iba a poder ver el día en que yo viniera. Él lo vio y se puso muy contento.

<sup>57</sup>Entonces los líderes judíos le dijeron:

—¿Qué? Tú ni siquiera tienes cincuenta años. Tú nunca has visto a Abraham.

<sup>58</sup>Jesús les dijo:

—Les digo la verdad: antes de que Abraham\* naciera, Yo Soy\*.

<sup>59</sup>Entonces recogieron piedras para tirarle, pero Jesús se escondió y luego se escapó del templo\*.

### Jesús sana a un hombre que nació ciego

**9** Una vez Jesús estaba caminando y vio a un ciego. Ese hombre era ciego de nacimiento. <sup>2</sup>Sus seguidores le preguntaron:

—Maestro, este hombre nació ciego. ¿Quién pecó, él o sus padres?

<sup>3</sup>Jesús les respondió:

—No es que hayan pecado ni él ni sus padres, este hombre nació ciego para que Dios pudiera mostrarles un milagro\*. <sup>4</sup>Durante el día debemos hacer el trabajo del que me envió porque cuando viene la noche nadie puede trabajar. <sup>5</sup>Mientras esté en el mundo, yo soy la luz del mundo.

<sup>6</sup>Después de decir esto, Jesús escupió en el suelo, hizo barro con la saliva y se la puso en los ojos al ciego. <sup>7</sup>Le dijo:

—Ve a lavarte al estanque de Siloé (Siloé quiere decir “enviado”).

Luego el ciego fue, se lavó y regresó. Ahora podía ver. <sup>8</sup>Sus vecinos y los que lo habían visto pedir limosna dijeron:

—¿No es este el hombre que se la pasaba sentado pidiendo limosna?

<sup>9</sup>Algunos dijeron:

—¡Sí, es él!

Otros dijeron:

—No, no es él. Sólo se le parece.

Él empezó a decir:

—Sí, soy yo.

<sup>10</sup>Entonces le dijeron:

—¿Cómo es que ahora puedes ver?

<sup>11</sup>Él respondió:

**Yo Soy** Esta expresión es como la que aparece para el nombre de Dios en Éxodo 3:14. Pero también puede significar “Yo soy él (el Cristo)”.

—El hombre que se llama Jesús hizo barro y me lo puso en los ojos. Después me dijo: ‘Ve a Siloé y lávate’. Así que yo fui y cuando me lavé, pude ver.

<sup>12</sup>Ellos le dijeron:

—¿Dónde está Jesús?

Él dijo:

—No sé.

### Interrogan al hombre sanado

<sup>13</sup>Llevaron al hombre que había sido ciego a los fariseos\*. <sup>14</sup>Jesús había hecho barro y lo había puesto en los ojos del ciego en un día de descanso\*.

<sup>15</sup>Entonces los fariseos\* le preguntaron al hombre:

—¿Cómo es que puedes ver?

Él les dijo:

—Me puso barro en los ojos. Yo me lavé, y ahora puedo ver.

<sup>16</sup>Algunos de los fariseos\* dijeron:

—Este hombre no es de Dios porque no respeta el día de descanso\*.

Otros decían:

—Pero un hombre pecador no puede hacer milagros\* como estos.

Entonces hubo una discusión entre ellos.

<sup>17</sup>Luego le dijeron otra vez al ciego:

—¿Tú qué dices sobre Jesús ahora que te dio la vista?

El hombre dijo:

—Es un profeta.

<sup>18</sup>Los judíos no creían que él había sido ciego ni que había recibido la vista. Pero después llamaron a los padres del hombre y <sup>19</sup>les preguntaron:

—¿Es este su hijo? Dicen que nació ciego. Entonces, ¿cómo es que ahora puede ver?

<sup>20</sup>Sus padres contestaron:

—Sabemos que él es nuestro hijo y que nació ciego, <sup>21</sup>pero no sabemos cómo es que ahora ve. Tampoco sabemos quién le dio la vista. ¡Pregúntenle a él! Ya está grande y puede hablar por sí mismo.

<sup>22</sup>Sus padres dijeron esto porque les tenían miedo a los líderes judíos, quienes

se habían puesto de acuerdo para castigar a cualquiera que creyera que Jesús era el Cristo\*. El castigo consistía en expulsarlo de la sinagoga\*. Por eso sus padres dijeron: <sup>23</sup>“¡Pregúntenle a él! Ya está grande y puede hablar por sí mismo”.

<sup>24</sup>Después, los líderes judíos lo llamaron por segunda vez y le dijeron:

—Da honra a Dios y di la verdad<sup>◇</sup>. Nosotros sabemos que ese hombre es un pecador.

<sup>25</sup>Entonces él respondió:

—Yo no sé si es un pecador o no. Lo que sí sé es que yo era ciego y ahora puedo ver.

<sup>26</sup>Le preguntaron entonces:

—¿Qué te hizo él? ¿Cómo te dio la vista?

<sup>27</sup>Él les respondió:

—Ya les dije, pero ustedes no lo quieren aceptar. ¿Por qué lo quieren oír otra vez? ¿Es que también quieren hacerse sus seguidores?

<sup>28</sup>Entonces lo insultaron y le dijeron:

—Tú eres su seguidor, pero nosotros seguimos a Moisés. <sup>29</sup>Nosotros sabemos que Dios le habló a Moisés, pero no sabemos ni de dónde viene ese hombre.

<sup>30</sup>El hombre les contestó:

—Qué raro que ustedes no sepan de dónde viene, ¡pero él me dio la vista!

<sup>31</sup>Sabemos que Dios no escucha a los pecadores, sino que escucha a los que lo adoran y hacen lo que él quiere. <sup>32</sup>Nunca hemos escuchado que alguien le dé la vista a un hombre que nació ciego. <sup>33</sup>Si este hombre no viniera de Dios, no hubiera podido hacer nada.

<sup>34</sup>Ellos le contestaron:

—Tú has sido pecador desde que naciste, ¿y estás tratando de enseñarnos?

Entonces los líderes judíos lo expulsaron.

### Ceguera espiritual

<sup>35</sup>Jesús oyó que lo habían expulsado, así que cuando lo encontró, le dijo:

**Da ... verdad** Textualmente: “Da gloria a Dios”.

—¿Tú crees en el Hijo del hombre\*?

<sup>36</sup>El hombre le contestó:

—Señor, ¿y quién es él? Dímelo para que así yo pueda creer en él.

<sup>37</sup>Jesús le dijo:

—Tú ya lo has visto. Es con quien estás hablando en este momento.

<sup>38</sup>El hombre se arrodilló delante de él y le dijo:

—Creo, Señor.

<sup>39</sup>Entonces Jesús dijo:

—He venido para que haya justicia, para que los ciegos<sup>◊</sup> vean y para que los que ven, se queden ciegos.

<sup>40</sup>Algunos fariseos\* estaban con él, oyeron esto y le dijeron:

—¿Qué estás diciendo? ¿Que nosotros también somos ciegos?

<sup>41</sup>Jesús les dijo:

—Si ustedes realmente fueran ciegos, no serían culpables de su pecado. Pero como dicen 'podemos ver', entonces siguen siendo culpables.

### El pastor y sus ovejas

**10** "Les digo la verdad: cuando alguien entra al corral de las ovejas debe hacerlo por la puerta. El que salta y entra por otro lado es un ladrón y un bandido. <sup>2</sup>Pero el pastor que cuida las ovejas entra por la puerta del corral. <sup>3</sup>El que vigila la puerta le abre la puerta al pastor. El pastor llama a las ovejas por sus propios nombres; ellas escuchan su voz y él las guía hacia afuera. <sup>4</sup>Cuando las ha sacado a todas, el pastor camina delante de ellas, y ellas lo siguen porque conocen su voz. <sup>5</sup>Pero sus ovejas no siguen a un extraño, sino que se alejan de él porque no conocen su voz". <sup>6</sup>Jesús les dio este ejemplo, pero la gente no entendió lo que les decía.

### Jesús, el buen pastor

<sup>7</sup>Jesús les dijo otra vez: "Les digo la verdad, yo soy la puerta para que pase el

**ciegos** Aquí Jesús habla de ciegos espirituales.

rebaño. <sup>8</sup>Todos los que vinieron antes de mí son unos ladrones y bandidos. Las ovejas no los escucharon. <sup>9</sup>Yo soy la puerta. Si alguno pasa por mí, se salvará. Podrá entrar y salir y encontrará todo lo que necesita. <sup>10</sup>El ladrón solamente viene para robar, matar y destruir. Yo vine para que la gente pueda tener vida. Una vida que es completa y buena.

<sup>11</sup>"Yo soy el buen pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas. <sup>12</sup>El empleado al que le pagan por cuidar las ovejas no es como el pastor. Las ovejas no le pertenecen, así que cuando ve que viene el lobo, abandona las ovejas y se escapa. El lobo las ataca y las dispersa. <sup>13</sup>El empleado se va porque sólo le importa que le paguen y no le importan las ovejas.

<sup>14-15</sup>"Yo soy el buen pastor que cuida a sus ovejas. Conozco a mis ovejas como mi Padre me conoce a mí. Mis ovejas me conocen como yo conozco a mi Padre. Yo doy mi vida por las ovejas. <sup>16</sup>Tengo también otras ovejas que no son de este rebaño, y debo traerlas a ellas también. Ellas escucharán mi voz. En el futuro habrá un solo rebaño y un solo pastor. <sup>17</sup>El Padre me ama porque doy mi vida para volver a tenerla. <sup>18</sup>Nadie me quita la vida, sino que la doy libremente. Tengo el derecho de darla y de recibirla de nuevo. Eso es lo que me ordenó mi Padre".

<sup>19</sup>Nuevamente los judíos no estaban de acuerdo entre ellos por lo que decía Jesús.

<sup>20</sup>La mayoría decía:

—Tiene un demonio y está loco. ¿Por qué lo escuchan?

<sup>21</sup>Otros decían:

—Un hombre que tiene un demonio no dice estas cosas. Un demonio no puede darle la vista a un ciego.

### Los judíos en contra de Jesús

<sup>22</sup>Era invierno y llegó la fiesta de la Dedicación\* en Jerusalén. <sup>23</sup>Jesús estaba caminado dentro del templo\* en el pórtico

de Salomón\*. <sup>24</sup>Los líderes judíos lo rodearon y le dijeron:

—¿Cuánto tiempo más nos vas a tener en suspenso? Si eres el Cristo\*, dínoslo ya.

<sup>25</sup>Jesús les respondió:

—Ya se lo he dicho, pero no creen. Hago milagros\* en nombre de mi Padre, los cuales muestran quién soy, <sup>26</sup>pero ustedes no creen porque no son de mis ovejas.

<sup>27</sup>Mis ovejas oyen mi voz. Yo las conozco y me siguen. <sup>28</sup>Les doy vida eterna y no morirán jamás, nadie me las puede quitar.

<sup>29</sup>Mi Padre me las dio y él es más grande que cualquiera. Nadie se las puede quitar.

<sup>30</sup>El Padre y yo somos uno.

<sup>31</sup>De nuevo los judíos recogieron piedras para tirarle, pero <sup>32</sup>Jesús les contestó:

—Les he mostrado muchas obras buenas de mi Padre, y ustedes las han visto. ¿Por cuál de todas me van a tirar piedras?

<sup>33</sup>Los líderes judíos le respondieron:

—No te queremos matar por algo bueno que hayas hecho, sino porque hablas en contra de Dios. No eres más que un ser humano, pero dices que eres Dios. Por eso te vamos a matar a pedradas.

<sup>34</sup>Jesús les contestó:

—En la ley de ustedes está escrito que Dios dijo: ‘Yo dije que ustedes son dioses’<sup>◇</sup>. <sup>35</sup>Las Escrituras\* llaman ‘dioses’ a seres humanos. Se refiere a aquellos que recibieron el mensaje de Dios. Las Escrituras siempre dicen la verdad.

<sup>36</sup>Siendo así, ¿por qué dicen que enseño lo que está en contra de Dios cuando digo: ‘Soy el Hijo de Dios’? Yo soy el que Dios escogió y envió al mundo. <sup>37</sup>Si no hago lo que hace mi Padre, no me crean.

<sup>38</sup>Pero si hago lo mismo que hace mi Padre, deben creer en lo que hago. Si no me creen a mí, crean en las obras que hago para que sepan con toda seguridad que el Padre está en mí y yo en él.

<sup>39</sup>Trataron otra vez de arrestarlo, pero él se les escapó de las manos.

<sup>40</sup>Jesús regresó al otro lado del río Jordán y se quedó allí. Fue al mismo lugar donde Juan\* había estado antes bautizando\* a la gente. <sup>41</sup>Muchos fueron a él y empezaron a decir:

—Juan no hizo ningún milagro\*, pero todo lo que dijo sobre este hombre es verdad.

<sup>42</sup>Y allí muchos creyeron en él.

### Muerte de Lázaro

**11** Había un enfermo llamado Lázaro que vivía en Betania, pueblo donde vivían María y su hermana Marta.

<sup>2</sup>María era la mujer que derramó aceite perfumado sobre los pies del Señor y los secó con su cabello. Lázaro, el enfermo, era su hermano. <sup>3</sup>Así que María y Marta le mandaron decir a Jesús:

—Señor, tu estimado amigo Lázaro está enfermo.

<sup>4</sup>Cuando Jesús escuchó esto, dijo:

—Esa enfermedad no llevará a la muerte. Al contrario, servirá para mostrar la gloria de Dios, y también la gloria del Hijo de Dios.

<sup>5</sup>Jesús quería mucho a Marta, a su hermana y a Lázaro. <sup>6</sup>Sin embargo, cuando supo que Lázaro estaba enfermo, se quedó dos días más allí donde estaba.

<sup>7</sup>Después de esto les dijo a sus seguidores:

—Vámonos otra vez para Judea.

<sup>8</sup>Ellos le dijeron:

—Maestro, los líderes judíos querían matarte a pedradas hace sólo unos días, ¿y vas a ir otra vez allá?

<sup>9</sup>Jesús contestó:

—El día tiene doce horas, ¿no? Si uno camina durante el día, no se tropieza ni cae porque hay luz. <sup>10</sup>Pero si uno camina durante la noche, tropieza porque no hay luz.

<sup>11</sup>Y después les dijo:

—Nuestro amigo Lázaro se quedó dormido, pero yo lo voy a despertar.

<sup>12</sup>Entonces sus seguidores le dijeron:

—Señor, si duerme, es que se va a mejorar.

‘Yo ... dioses’ Cita del Salmo 82:6.

<sup>13</sup>Jesús estaba hablando de la muerte de Lázaro, pero ellos pensaron que estaba hablando del sueño natural. <sup>14</sup>Entonces Jesús les dijo claramente:

—Lázaro está muerto. <sup>15</sup>Me alegro de no haber estado allí. Me alegro por ustedes, porque ahora tendrán fe. Pero ahora vamos a encontrarnos con él.

<sup>16</sup>Entonces Tomás, llamado “el Gemelo”, les dijo a los otros seguidores:

—Vamos nosotros también para que podamos morir con Jesús.

### Jesús en Betania

<sup>17</sup>Luego Jesús llegó y se enteró de que Lázaro llevaba cuatro días en la tumba. <sup>18</sup>Betania quedaba cerca, a unos tres kilómetros de Jerusalén. <sup>19</sup>Así que muchos judíos habían venido a consolar a Marta y a María por la muerte de su hermano.

<sup>20</sup>Marta supo que Jesús había llegado y fue a encontrarse con él. María se quedó en la casa. <sup>21</sup>Entonces Marta le dijo a Jesús:

—Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto. <sup>22</sup>Pero aun así sé que si tú le pides algo a Dios, él te lo dará.

<sup>23</sup>Jesús le dijo:

—Tu hermano volverá a vivir.

<sup>24</sup>Marta le dijo:

—Yo sé que él volverá a vivir cuando sea la resurrección, en el día final.

<sup>25</sup>Jesús le dijo:

—Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí, aunque muera, vivirá. <sup>26</sup>Si alguien vive y cree en mí, realmente no morirá jamás. ¿Crees esto?

<sup>27</sup>—¡Sí, Señor! Creo que tú eres el Cristo\*, el Hijo de Dios, que iba a venir al mundo.

### Jesús llora

<sup>28</sup>Después de decir esto, Marta se fue a llamar a su hermana María y le dijo en privado:

—El maestro está aquí y te mandó llamar.

<sup>29</sup>Al escuchar esto, María se levantó rápidamente y fue a encontrarse con él.

<sup>30</sup>Jesús todavía no había entrado al pueblo. Estaba en el mismo lugar donde se había encontrado con Marta. <sup>31</sup>Los judíos estaban consolando a María en la casa. La vieron ponerse de pie rápidamente e irse. Pensaron que iba a llorar a la tumba.

<sup>32</sup>Cuando María llegó a donde estaba Jesús, se puso a sus pies y le dijo:

—Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto.

<sup>33</sup>Jesús vio que María estaba llorando y también los judíos que la seguían. Esto le afectó profundamente y se sintió muy conmovido. <sup>34</sup>Jesús dijo:

—¿Dónde lo han puesto?

Ellos le dijeron:

—Señor, ven y podrás ver.

<sup>35</sup>Jesús lloró.

<sup>36</sup>Entonces los judíos empezaron a decir: —Miren, ¡cómo habrá querido a Lázaro!

<sup>37</sup>Pero algunos de ellos dijeron:

—Este hombre le dio vista al ciego, ¿por qué no pudo evitar la muerte de Lázaro?

### Jesús resucita a Lázaro

<sup>38</sup>Jesús nuevamente se sintió muy conmovido. Fue a la tumba que era una cueva cerrada con una piedra, y <sup>39</sup>dijo:

—Quiten la piedra.

Marta, la hermana del muerto, dijo:

—Señor, ya huele mal porque murió hace cuatro días.

<sup>40</sup>Jesús le dijo:

—¿No te dije que si creías ibas a ver la grandeza de Dios?

<sup>41</sup>Entonces quitaron la piedra. Jesús miró hacia arriba y dijo:

—Padre, te agradezco porque me has escuchado. <sup>42</sup>Sé que siempre me escuchas, pero lo digo por toda la gente que está alrededor. Así creerán que tú me enviaste.

<sup>43</sup>Después de decir esto, Jesús gritó:

**Gemelo** En griego: “Dídimo”.

—¡Lázaro, sal de ahí!

<sup>44</sup>El hombre que había estado muerto salió. Sus manos y pies estaban todavía atados con vendas. Su cara estaba envuelta en un lienzo. Jesús le dijo a la gente:

—Desátelo y déjenlo ir.

### Planean matar a Jesús

(Mt 26:1-5; Mr 14:1-2; Lc 22:1-2)

<sup>45</sup>Algunos judíos que estaban con María vieron lo que Jesús hizo, y por eso muchos creyeron en él. <sup>46</sup>Pero unos de ellos fueron a los fariseos\* y les contaron lo que Jesús había hecho. <sup>47</sup>Entonces los jefes de los sacerdotes y los fariseos llamaron a una reunión del Consejo\*, y decían:

—¿Qué vamos a hacer? Este hombre está haciendo muchos milagros\*. <sup>48</sup>Si dejamos que siga con esto, todo el mundo va a creer en él. Entonces vendrán los romanos y destruirán nuestro templo\* y nuestra nación.

<sup>49</sup>Pero uno de ellos, llamado Caifás, que era el sumo sacerdote\* ese año, dijo:

<sup>50</sup>—Ustedes no saben nada. Es mucho mejor para ustedes que muera solamente un hombre por el pueblo y no que sea destruida toda la nación judía.

<sup>51</sup>Caifás no dijo esto por su cuenta, sino que como era el sumo sacerdote\* ese año, sus palabras fueron una profecía de que Jesús iba a morir por el pueblo. <sup>52</sup>Pero no solamente por la nación judía. Dios tiene muchos hijos dispersos por el mundo y Jesús iba a morir para reunirlos en un grupo.

<sup>53</sup>Entonces desde ese día buscaban a Jesús para matarlo. <sup>54</sup>Él ya no salía en público entre los judíos. Se fue a un lugar cerca del desierto, a un pueblo llamado Efraín, donde se quedó con sus seguidores.

<sup>55</sup>La fiesta de la Pascua\* estaba cerca. Muchos fueron a Jerusalén para purificarse antes de la fiesta. <sup>56</sup>Buscaban a Jesús cuando estaban en el área del templo\* y empezaron a preguntarse entre ellos:

—¿Qué piensan? ¿Vendrá a la fiesta o no?

<sup>57</sup>Había una orden contra Jesús. Los fariseos\* dijeron que si alguno sabía dónde estaba Jesús, debía decirlo para así poder arrestarlo.

### Jesús en Betania con sus amigos

(Mt 26:6-13; Mr 14:3-9)

**12** Seis días antes de la Pascua\* Jesús fue a Betania. Allí era donde vivía Lázaro, el hombre que Jesús había resucitado de la muerte. <sup>2</sup>Le prepararon una comida. Marta servía y Lázaro era uno de los hombres que estaban con él a la mesa. <sup>3</sup>Luego María tomó casi medio litro de un aceite perfumado muy caro hecho de nardo\* puro. Derramó el aceite en los pies de Jesús y los secó con su cabello. La casa se llenó con el olor del aceite perfumado.

<sup>4-5</sup>Judas dijo:

—¿Por qué no les dimos esto a los pobres? Podríamos haber vendido este aceite perfumado por unas trescientas monedas de plata\*.

Judas Iscariote era uno de los seguidores de Jesús quien al final traicionó a Jesús. <sup>6</sup>Judas no dijo esto porque le importaran los pobres, sino porque era ladrón. Él tenía a su cargo la bolsa del dinero y se robaba lo que había adentro.

<sup>7</sup>Entonces Jesús dijo:

—¡No la molestes! Deja que haga esto como preparación para el día de mi entierro. <sup>8</sup>Ustedes siempre tendrán cerca a los pobres, pero no siempre me tendrán a mí.

### El plan en contra de Lázaro

<sup>9</sup>La gran multitud de judíos supo que Jesús estaba en Betania. Fueron a ver a Jesús y también a Lázaro, al que Jesús había resucitado. <sup>10</sup>Entonces los jefes de los sacerdotes hicieron planes para matar también a Lázaro. <sup>11</sup>Pues por causa de Lázaro muchos judíos los dejaban y estaban creyendo en Jesús.

**monedas de plata** Textualmente: “denarios”. Era una moneda romana equivalente al pago por un día de trabajo.

### Jesús entra a Jerusalén

(Mt 21:1-11; Mr 11:1-11; Lc 19:28-40)

<sup>12</sup>Al día siguiente, la gran multitud que había venido a la fiesta oyó que Jesús iba a venir a Jerusalén. <sup>13</sup>Tomaron ramas de los árboles y salieron a recibirlo. Empezaron a gritar:

—¡Viva el Salvador!<sup>◇</sup>  
¡Bendito el que viene en el nombre  
del Señor, el rey de Israel!

*Salmo 118:25-26*

<sup>14</sup>Jesús encontró un burro y se montó en él, como dice en las Escrituras\*:

<sup>15</sup> “No te asustes ciudad de Sión<sup>◇</sup>.  
Aquí viene tu rey montado  
en un burro”. *Zacarías 9:9*

<sup>16</sup>Al principio sus seguidores no entendían nada, pero cuando Jesús fue llevado de vuelta a su esplendor en el cielo, cayeron en cuenta. Recordaron lo que las Escrituras\* decían sobre él y que habían hecho esto para él.

### La gente habla sobre Jesús

<sup>17</sup>Había mucha gente cuando Jesús le dijo a Lázaro que saliera de la tumba y lo resucitó de la muerte. Ellos empezaron a contar a los demás lo que había pasado.

<sup>18</sup>Por eso la gente salió a recibirlo. Había escuchado que Jesús era el que había hecho el milagro\*. <sup>19</sup>Entonces los fariseos\* se decían entre sí:

—¡Miren, nuestro plan no está logrando nada! ¡Todo el mundo lo sigue!

### Jesús habla sobre la vida y la muerte

<sup>20</sup>Algunos de los que tenían la costumbre de ir a adorar en la fiesta de la Pascua\* eran griegos. <sup>21</sup>Ellos se acerca-

**¡Viva el Salvador!** Textualmente: “Hosana”, “Sálvanos”. Es una palabra hebrea usada en oración para pedir la ayuda de Dios. Para esta época su significado probablemente estaba asociado con una exclamación de alabanza a Dios o al Mesías.  
**ciudad de Sión** Textualmente: “hija de Sión”, que significa Jerusalén.

ron a Felipe, que era de Betsaida de Galilea, y le rogaron:

—Señor, queremos ver a Jesús.

Felipe vino a decirle eso a Andrés. <sup>22</sup>Luego los dos fueron y se lo dijeron a Jesús. <sup>23</sup>Él les contestó:

—Ha llegado el momento de que el Hijo del hombre\* reciba honor. <sup>24</sup>Te digo la verdad: si un grano de trigo no cae en la tierra y muere, sigue siendo el mismo grano. Pero si cae en la tierra y muere, produce muchos granos. <sup>25</sup>El que ama su vida, la perderá. Pero el que odie su vida en este mundo, la salvará. Tendrá vida para siempre. <sup>26</sup>El que quiera servirme, debe seguirme. Donde yo esté, allí también estará mi siervo. Al que me sirva, el Padre lo honrará.

### Jesús habla sobre su muerte

<sup>27</sup>“Ahora estoy muy angustiado y no sé qué decir. ¿Tal vez decir: ‘Padre, sálvame en este momento de sufrimiento!’? ¡No! Pues a eso fue que vine, a sufrir. <sup>28</sup>Padre, haz conmigo lo que te honre”.

Luego vino una voz desde el cielo: “Así lo he hecho y lo haré de nuevo”.

<sup>29</sup>Entonces la gente que estaba allí y escuchó, empezó a decir que fue un trueno. Otros decían:

—Un ángel le habló.

<sup>30</sup>Jesús respondió:

—Esta voz fue para ustedes y no para mí. <sup>31</sup>Ahora es el momento de juzgar al mundo y de expulsar al que lo gobierna. <sup>32</sup>Cuando yo sea levantado de la tierra atraeré a todo el mundo hacia mí.

<sup>33</sup>Dijo esto para mostrar qué clase de muerte iba a tener. <sup>34</sup>Entonces la multitud le contestó:

—La ley nos dice que el Cristo\* iba a vivir para siempre. Entonces, ¿por qué dices tú que el Hijo del hombre\* va a ser levantado? ¿Quién es el ‘Hijo del hombre’?

<sup>35</sup>Luego Jesús les dijo:

—La luz va a estar con ustedes sólo por poco tiempo. Caminen mientras la tienen, y así la oscuridad no los sorprenderá.

Pues el que camina en la oscuridad no sabe por dónde va. <sup>36</sup>Mientras que tengan la luz, crean en ella para que se conviertan en hijos de luz.

Jesús dijo esto y se fue lejos escondiéndose de ellos.

### Los judíos se niegan a creer en Jesús

<sup>37</sup>Aunque Jesús había hecho estos milagros\* delante de ellos, todavía no creían. <sup>38</sup>Pues tenía que cumplirse lo que dijo el profeta Isaías:

“Señor, ¿quién ha creído nuestro mensaje y a quién se le ha mostrado el poder de Dios?”

*Isaías 53:1*

<sup>39</sup>Por eso la gente no podía creer, pues Isaías también dijo:

<sup>40</sup> “Dios los ennegueció y cerró su mente para que ellos no pudieran ver ni entender, ni tampoco volverse a mí para que yo los sane”.

*Isaías 6:10*

<sup>41</sup>Isaías dijo esto porque vio la gloria de Jesús y habló sobre él.

<sup>42</sup>Aun así muchos creían en Jesús. Incluso muchos de los líderes judíos creían en él, pero tenían miedo de los fariseos\*. Por eso no se lo contaban a nadie, para que no los echaran de la sinagoga\*. <sup>43</sup>A ellos les gustaba más el honor que viene de los hombres que el que viene de Dios.

### La enseñanza de Jesús juzgará a la gente

<sup>44</sup>Jesús dijo en voz alta: “El que cree en mí, no cree sólo en mí, sino también en el que me envió. <sup>45</sup>El que me ve a mí, ve también al que me envió. <sup>46</sup>Yo he venido al mundo como una luz para que todos los que creen en mí no estén en la oscuridad”.

<sup>47</sup>“Si alguno oye lo que digo y no lo obedece, yo no lo voy a juzgar. No vine para juzgar al mundo, sino para salvarlo.

<sup>48</sup>El que me rechaza y no acepta lo que digo, tiene quien lo juzgue: el mensaje

que he dicho lo va a juzgar en el día final.

<sup>49</sup>Porque yo no he hablado por mi cuenta. El Padre mismo que me envió me dijo lo que debo decir y enseñar. <sup>50</sup>Sé que lo que ordena el Padre da vida eterna. Por eso lo que hablo, lo digo exactamente como el Padre me lo dijo”.

### Jesús les lava los pies a sus seguidores

**13** Era el día antes de la fiesta de la Pascua\*. Jesús se dio cuenta de que pronto debía dejar este mundo y regresar al Padre. Mientras estuvo en el mundo, siempre amó a sus seguidores. Ahora era el momento de demostrar que los amaba hasta el fin.

<sup>2</sup>Estaban comiendo. El diablo había puesto en la mente de Judas Iscariote, hijo de Simón, que traicionara a Jesús.

<sup>3</sup>Jesús sabía que el Padre le había dado poder sobre todo, y sabía que había venido de Dios e iba a regresar a él.

<sup>4</sup>Mientras estaban comiendo, Jesús se levantó, se quitó la capa y se ató una toalla. <sup>5</sup>Luego echó agua en una jarra, empezó a lavarles los pies a sus seguidores y secaba sus pies con la toalla que llevaba en la cintura.

<sup>6</sup>Cuando estaba por lavar los pies de Simón Pedro, él dijo:

—Señor, ¿tú vas a lavar mis pies?

<sup>7</sup>Jesús le contestó:

—Ahora no entiendes lo que estoy haciendo, pero después lo entenderás.

<sup>8</sup>Pedro le dijo:

—¡Tú nunca vas a lavarme los pies!

Jesús le respondió:

—Si no te lavo los pies, no podrás ser de los míos.

<sup>9</sup>Pedro le dijo:

—Señor, ¿entonces no me laves sólo los pies, sino también las manos y la cabeza!

Jesús le dijo:

<sup>10</sup>—El que ya se bañó no necesita lavarse más que los pies\*. Todo su cuer-

**más que los pies** En algunas copias antiguas no aparece: “más que los pies”.

po ya está limpio. Ustedes están limpios, pero no todos.

<sup>11</sup>Él sabía quién lo iba a traicionar, por eso dijo: “pero no todos”.

<sup>12</sup>Cuando terminó de lavarles los pies, se vistió, volvió a la mesa y les dijo:

—¿Entienden lo que les hice? <sup>13</sup>Ustedes me llaman: ‘Maestro’ y ‘Señor’ y tienen razón, porque lo soy. <sup>14</sup>Yo, el Señor y el Maestro, les he lavado los pies. Así que ustedes deben lavarse los pies unos a otros. Les he dado ejemplo <sup>15</sup>para que traten a los demás como yo los he tratado a ustedes. <sup>16</sup>Les digo la verdad: un siervo no es más importante que su patrón ni un mensajero más importante que el que lo envió. <sup>17</sup>Si saben esto y lo ponen en práctica, serán afortunados<sup>◊</sup>.

<sup>18</sup>“No estoy hablando de todos ustedes. Yo sé quiénes son los que he escogido. Pero debe cumplirse lo que dicen las Escrituras\*: ‘Mi compañero<sup>◊</sup> se ha vuelto en mi contra’<sup>◊</sup>. <sup>19</sup>Les digo esto ahora, antes de que suceda, para que cuando suceda, crean que Yo Soy<sup>◊</sup>. <sup>20</sup>Les digo la verdad: el que reciba a alguien que yo envío, me recibe a mí. El que me recibe a mí, recibe al Padre que me envió”.

### Jesús dice quién estará en su contra

(Mt 26:20-25; Mr 14:17-21; Lc 22:21-23)

<sup>21</sup>Después de haber dicho esto, Jesús se entristeció profundamente y declaró:

—Les digo la verdad: uno de ustedes me traicionará.

<sup>22</sup>Sus seguidores empezaron a mirarse unos a otros. No tenían ni idea de quién estaba hablando. <sup>23</sup>Al lado de Jesús estaba el seguidor a quien Jesús amaba. <sup>24</sup>Entonces Simón Pedro le hizo señas

**afortunados** Se refiere a la felicidad que proviene de una bendición de Dios. **Mi compañero** Textualmente: “el que come mi pan”. **se ha ... contra** Textualmente: “ha levantado su talón contra mí”. Ver Sal 41:19. **Yo Soy** Esta expresión es como la que aparece para el nombre de Dios en Éxodo 3:14. Pero también puede significar “Yo soy él (el Cristo)”.

para que le preguntara a Jesús de quién estaba hablando.

<sup>25</sup>Este seguidor se acercó aun más a Jesús para preguntarle:

—Señor, ¿quién es?

<sup>26</sup>Jesús le respondió:

—Voy a mojar pan en el plato. Después lo daré al que me va a traicionar.

Lo tomó y se lo entregó a Judas Iscariote, el hijo de Simón. <sup>27</sup>En cuanto Judas recibió el pan, Satanás entró en él. Jesús le dijo:

—Haz rápido lo que vas a hacer.

<sup>28</sup>Pero ninguno de los que estaban comiendo con él supo por qué le había dicho esto. <sup>29</sup>Judas era el encargado del dinero. Por eso algunos pensaron que Jesús quería que comprara algo para la fiesta. Otros pensaron que quería que le diera algo a los pobres. <sup>30</sup>Al recibir el pan, Judas se fue inmediatamente. Ya era de noche.

### Jesús habla sobre su muerte

<sup>31</sup>Después de que Judas se fue, Jesús dijo:

—Ahora el Hijo del hombre\* recibe honra. Dios también recibe honra a través del Hijo del hombre. <sup>32</sup>Si Dios recibe honra a través de él, entonces le dará honra al Hijo del hombre a través de sí mismo. Dios lo va a honrar muy pronto.

<sup>33</sup>“Hijitos míos, ya no voy a estar con ustedes por mucho tiempo. Me buscarán y ahora les digo como les dije a los judíos: ‘No pueden ir a donde yo voy’.

<sup>34</sup>“Les estoy dando un mandamiento nuevo: que se amen los unos a los otros. Ámense tal como yo los amé. <sup>35</sup>Todo el mundo se va a dar cuenta de que ustedes son mis seguidores si se aman los unos a los otros”.

### Jesús dice que Pedro lo negará

(Mt 26:31-35; Mr 14:27-31; Lc 22:31-34)

<sup>36</sup>Simón Pedro le dijo:

—Señor, ¿a dónde vas?

Jesús le contestó:

—A donde voy, tú no me puedes seguir ahora; pero me seguirás después.

<sup>37</sup>Pedro le dijo:

—Señor, ¿por qué no puedo seguirte ahora? Yo daría mi vida por ti.

<sup>38</sup>Jesús le respondió:

—Darás tu vida. Pero te aseguro que antes de que cante el gallo, me habrás negado tres veces.

### Jesús consuela a sus seguidores

**14** “No se angustien. Confíen en Dios y confíen también en mí. <sup>2</sup>Hay muchos lugares en la casa de mi Padre. Si no fuera así, se lo diría. Voy a prepararles un lugar, <sup>3</sup>y si voy y preparo un lugar para ustedes, regresaré. Los llevaré conmigo para que puedan estar donde estoy yo. <sup>4</sup>Ustedes saben el camino para ir a donde yo voy”.

<sup>5</sup>Tomás le dijo:

—Señor, ¡nosotros no sabemos a dónde vas! ¿Cómo vamos a saber el camino?

<sup>6</sup>Jesús le dijo:

—Yo soy el camino, la verdad y la vida. Solamente por mí se llega al Padre. <sup>7</sup>Si ustedes me conocieran, también conocerían al Padre. Ya lo conocen y lo han visto.

<sup>8</sup>Felipe le dijo:

—Señor, ¡todo lo que necesitamos es que nos muestres al Padre!

<sup>9</sup>Jesús le dijo:

—He estado con ustedes mucho tiempo, ¿todavía no me conoces, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre. ¿Por qué pides que les muestre al Padre? <sup>10</sup>¿Cierto que tú crees que yo estoy en el Padre y que el Padre está en mí? Lo que yo les digo, no lo digo por mi propia cuenta. El Padre que está en mí hace sus propias obras. <sup>11</sup>Créanme cuando les digo que yo estoy en el Padre y que el Padre está en mí; por lo menos créanme por las obras mismas. <sup>12</sup>Les digo la verdad: el que cree en mí también va a hacer las obras que yo hago. Y hará obras más grandes porque yo regreso al Padre. <sup>13</sup>Todo lo que ustedes pidan en

mi nombre, lo haré. Así la grandeza del Padre se mostrará a través del Hijo. <sup>14</sup>Yo haré lo que pidan en mi nombre.

### La promesa del Espíritu Santo

<sup>15</sup>“Si me aman, obedecerán mis mandamientos. <sup>16</sup>Le pediré al Padre y les dará otro Consejero<sup>◇</sup> para que esté siempre con ustedes: <sup>17</sup>El Consejero es el Espíritu de la verdad<sup>◇</sup>. El mundo no lo puede recibir porque no lo ve ni lo conoce. Ustedes lo conocen porque vive con ustedes y se quedará en ustedes.

<sup>18</sup>“No los dejaré huérfanos. Volveré a ustedes. <sup>19</sup>Dentro de poco, el mundo no me verá más, pero ustedes me verán. Ustedes vivirán porque yo vivo. <sup>20</sup>Ese día, ustedes sabrán que yo estoy en el Padre. Sabrán que ustedes están en mí y yo en ustedes. <sup>21</sup>El que realmente me ama conoce mis mandamientos y los obedece. Mi Padre amará al que me ame. Yo también lo amaré y me mostraré a él”.

<sup>22</sup>Judas, no Judas Iscariote, le dijo:

—Señor, ¿por qué te vas a mostrar a nosotros y no al mundo?

<sup>23</sup>Jesús le contestó:

—El que me ama, obedecerá mis enseñanzas. Mi Padre lo amará y vendré a él y viviremos con él. <sup>24</sup>El que no me ama, no obedecerá mis enseñanzas. Las enseñanzas que ustedes han escuchando no son mías, son del Padre que me envió.

<sup>25</sup>“Les digo esto mientras estoy con ustedes. <sup>26</sup>Pero el Consejero<sup>◇</sup> les enseñará y recordará todo lo que les dije. El Espíritu Santo es el Consejero que el Padre enviará en mi nombre.

<sup>27</sup>“Les dejo la paz. Es mi propia paz la que les doy, pero no se la doy como la da todo el mundo. No se preocupen ni tengan miedo. <sup>28</sup>Me escucharon decir que me voy y que volveré a ustedes. Si de verdad me amaran, se habrían alegrado de

**Consejero** o “Consolador”. Otro nombre que se le da al Espíritu Santo. **Espíritu de la verdad** El Espíritu Santo. Él ayuda a los seguidores de Jesús para que entiendan la verdad de Dios.

que regreso al Padre, pues él es más importante que yo. <sup>29</sup>Así que les digo esto ahora, para que cuando suceda, ustedes crean. <sup>30</sup>No estaré hablando mucho tiempo con ustedes porque viene el que manda en este mundo<sup>◇</sup>. Él no tiene ningún poder sobre mí, <sup>31</sup>pero el mundo debe saber que amo a mi Padre. Por eso hago exactamente todo lo que mi Padre me mandó hacer.

“¡Levántense, vámonos de aquí!”

### Jesús es la vid verdadera

**15** “Yo soy la vid verdadera y mi Padre es el que la cuida. <sup>2</sup>Él corta todas las ramas<sup>◇</sup> en mí que no dan fruto<sup>◇</sup>. Poda y limpia cada rama que da fruto para que así produzca más. <sup>3</sup>Mi mensaje ya los ha limpiado a ustedes. <sup>4</sup>Quédense en mí y yo me quedaré en ustedes. Ninguna rama puede dar fruto si está sola. Tiene que estar unida a la vid. Igual pasa con ustedes. No pueden dar fruto si no se quedan en mí. Deben continuar en mí.

<sup>5</sup>“Yo soy la vid, ustedes las ramas. El que se quede en mí producirá mucho fruto, pues ustedes no pueden hacer nada sin mí. <sup>6</sup>Pero el que se aparte de mí será desechado como una rama inútil que se seca. Después se recogerán las ramas secas, se echarán al fuego y se quemarán.

<sup>7</sup>“Si ustedes permanecen en mí y mis enseñanzas en ustedes, pidan lo que quieran y se les dará. <sup>8</sup>Deben dar mucho fruto para demostrar que son mis seguidores. Así darán honra a mi Padre. <sup>9</sup>Yo los he amado como me ama mi Padre. Sigán en mi amor. <sup>10</sup>He obedecido los mandamientos de mi Padre y sigo en su amor. De la misma manera, si ustedes obedecen mis mandamientos, seguirán en mi amor. <sup>11</sup>Les he dicho esto para que sientan la misma alegría que tengo yo, y

para que tengan completa alegría. <sup>12</sup>Este es mi mandamiento: que se amen unos a otros como yo los he amado. <sup>13</sup>El amor más grande que alguien puede demostrar es dar la vida por sus amigos. <sup>14</sup>Si hacen lo que les digo, son mis amigos. <sup>15</sup>Ya no les digo siervos. Un siervo no sabe los planes de su amo. Les digo ‘amigos’ porque les di a conocer todo lo que escuché del Padre. <sup>16</sup>Ustedes no me escogieron a mí, sino yo a ustedes, y les encargué que fueran y dieran fruto. Mi deseo es que su fruto dure. Así el Padre les dará todo lo que pidan en mi nombre. <sup>17</sup>Esto es lo que les mando: que se amen unos a otros.

### Jesús advierte a sus seguidores

<sup>18</sup>“Si el mundo los odia, recuerden que primero me odió a mí. <sup>19</sup>Si ustedes fueran del mundo, el mundo los amaría como ama a su propia gente. Pero ustedes no son del mundo. Yo los escogí para que no fueran parte del mundo, y por eso el mundo los odia. <sup>20</sup>Recuerden lo que les dije: ‘Un siervo no es más que su amo’. Si ellos me maltrataron, también los van a maltratar a ustedes. Si obedecieron lo que les enseñé, también obedecerán lo que ustedes les enseñen. <sup>21</sup>Ellos les harán todas estas cosas por causa de mi nombre, porque no conocen al que me envió. <sup>22</sup>Si yo no hubiera venido y hablado con ellos, no serían culpables de ningún pecado, pero ahora no tienen excusa. <sup>23</sup>El que me odia, odia a mi Padre. <sup>24</sup>Hice obras entre ellos que nadie había hecho jamás. Si no las hubiera hecho, no tendrían ninguna culpa, pero han visto las obras que hice y siguen odiándonos a mí y a mi Padre. <sup>25</sup>Sin embargo, todo esto pasó para que se cumpliera lo que se escribió en su ley: ‘Ellos me odiaron sin causa’<sup>◇</sup>.

<sup>26</sup>“Les enviaré al Consejero<sup>◇</sup> que viene del Padre. El Consejero es el Espíritu de

**el que manda en este mundo El diablo. ramas** Las “ramas” representan a los que siguen a Jesús. Ver versículo 5. **dar fruto** Significa la forma como deben vivir los que creen en Jesús para mostrar que son sus seguidores.

**‘Ellos ... causa’** Estas palabras pueden ser del Salmo 35:19 ó Salmo 69:4. **Consejero** o “Consolador”. Otro nombre que se le da al Espíritu Santo.

la verdad<sup>◇</sup> y viene de mi Padre. Cuando venga, él hablará acerca de mí. <sup>27</sup>Ustedes también hablarán acerca de mí porque estuvieron conmigo desde el comienzo.

**16** “Les dije esto para que nadie haga tambalear su fe. <sup>2</sup>Ellos los expulsarán de la sinagoga\*. De hecho, va a llegar el día en que todo el que mate a uno de ustedes pensará que está sirviendo a Dios. <sup>3</sup>Harán esto porque no me conocen a mí ni a mi Padre. <sup>4</sup>Digo esto para que lo recuerden cuando llegue ese momento.

### El trabajo del Espíritu Santo

“No les dije esto al principio porque estaba con ustedes. <sup>5</sup>Pero ahora voy a estar con el que me envió. Ninguno de ustedes me pregunta: ‘¿A dónde vas?’, <sup>6</sup>sino que se han puesto muy tristes por lo que les acabo de decir. <sup>7</sup>Pero les digo la verdad: es mejor que me vaya porque si no, el Consejero<sup>◇</sup> no vendrá a ustedes. En cambio, si me voy, se lo voy a enviar. <sup>8</sup>Cuando él venga, demostrará a la gente del mundo que está equivocada en cuanto al pecado, en cuanto a lo que es aceptable a Dios y en cuanto al juicio. <sup>9</sup>El Consejero demostrará que el mundo está equivocado en cuanto al pecado, porque no cree en mí. <sup>10</sup>Él demostrará que el mundo está equivocado en cuanto a mí y que yo soy quien tiene razón. Porque yo voy a estar con el Padre donde ya no me verán. <sup>11</sup>También demostrará que el mundo está equivocado en cuanto al juicio, porque el que gobierna este mundo<sup>◇</sup> ha sido condenado.

<sup>12</sup>“Yo todavía tengo mucho que decirles, pero ahora sería demasiado para ustedes. <sup>13</sup>Cuando venga el Espíritu de la verdad<sup>◇</sup>, los guiará a toda la verdad. El Espíritu no hablará por su propia cuenta, sino que dirá sólo lo que oiga. Les anunciará lo que

va a suceder después. <sup>14</sup>El Espíritu de la verdad recibirá de mí todo lo que les diga, y así me honrará. <sup>15</sup>Todo lo que tiene el Padre es mío. Por esta razón él recibirá de mí todo lo que les diga.

### La tristeza se volverá alegría

<sup>16</sup>“Dentro de poco, ustedes no me verán más. Poco tiempo después me volverán a ver”.

<sup>17</sup>Entonces algunos de sus seguidores dijeron entre sí:

—¿Qué es esto que nos está diciendo? Nos dice que ‘dentro de poco no me verán más. Poco tiempo después me volverán a ver’ y ‘porque yo voy para estar con el Padre’.

<sup>18</sup>Después ellos dijeron:

—¿Cuál es ese ‘poco tiempo’ del que habla? No sabemos de qué está hablando.

<sup>19</sup>Jesús sabía que ellos querían hacerle preguntas y les dijo:

—¿Ustedes están discutiendo porque dije: ‘Dentro de poco no me verán más. Poco tiempo después me volverán a ver’?

<sup>20</sup>Les digo la verdad: ustedes llorarán y se lamentarán, pero el mundo estará contento. Se pondrán tristes, pero su tristeza se convertirá en alegría. <sup>21</sup>Una mujer que está dando a luz sufre dolor porque su momento ha llegado, pero después se olvida del dolor por la alegría de que ha llegado al mundo un nuevo ser. <sup>22</sup>Pasa lo mismo con ustedes. Ahora están tristes, pero los volveré a ver y se pondrán felices. Nadie podrá quitarles esa felicidad. <sup>23</sup>En ese día ustedes no me harán más preguntas. Les digo la verdad: mi Padre les dará cualquier cosa que le pidan en mi nombre. <sup>24</sup>Hasta ahora ustedes no han pedido nada en mi nombre. Pidan y recibirán para que así estén llenos de alegría.

### Victoria sobre el mundo

<sup>25</sup>“Les he hablado esto usando palabras que esconden el significado, pero llegará el momento en que ya no les hablaré así. Les hablaré claramente sobre el Padre. <sup>26</sup>Ese

**Espíritu de la verdad** El Espíritu Santo. Él ayuda a los seguidores de Jesús para que entiendan la verdad de Dios. **Consejero** o “Consolador”. Otro nombre que se le da al Espíritu Santo. **el que gobierna este mundo** El diablo.

día ustedes le pedirán al Padre en mi nombre. No les estoy diciendo que yo tenga que pedirle al Padre por ustedes. <sup>27</sup>¡No! pues el Padre mismo los ama. Él los ama porque ustedes me han amado y han creído que yo vengo de Dios. <sup>28</sup>Yo vine del Padre para estar en el mundo. Ahora me voy del mundo para estar con el Padre”.

<sup>29</sup>Sus seguidores le dijeron:

—Mira, ahora estás hablando claramente. No estás usando palabras difíciles de entender. <sup>30</sup>¡Ahora ya sabemos que conoces todo! Puedes contestar las preguntas de alguien antes de escucharlas. Por eso creemos que viniste de Dios.

<sup>31</sup>Jesús les dijo:

—¿Ahora sí creen? <sup>32</sup>Escúchenme, va a llegar el momento en que ustedes serán dispersados. Cada uno va a regresar a su casa y me dejarán solo. Ese momento ha llegado; sin embargo, no estoy solo porque mi Padre está conmigo.

<sup>33</sup>“Yo les dije esto para que encuentren paz en mí. En el mundo ustedes pasarán momentos difíciles. ¡Pero sean valientes! Yo he conquistado al mundo”.

### Jesús ora por sus seguidores

**17** Jesús dijo estas palabras, luego miró al cielo y dijo: “Padre, ha llegado el momento. Da honra a tu Hijo para que él pueda darte honra a ti. <sup>2</sup>Le diste a tu Hijo autoridad sobre todo ser humano para que el Hijo le dé vida eterna a todo el que le has enviado. <sup>3</sup>Esta es la vida eterna: que ellos te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo a quien tú enviaste. <sup>4</sup>Te he dado honra aquí en la tierra. He terminado lo que me dijiste que hiciera. <sup>5</sup>Ahora dame honra en tu presencia, Padre. Dame la gloria que yo tenía junto a ti antes de que existiera el mundo.

<sup>6</sup>“A los que me diste del mundo, les he mostrado cómo eres tú. Ellos eran tuyos y tú me los diste. Han obedecido tu enseñanza. <sup>7</sup>Ahora saben que todo lo que me has dado viene de ti. <sup>8</sup>Les he dado las

enseñanzas que me diste y las aceptaron. Se han dado cuenta de que realmente vengo de ti y han creído que tú me enviaste. <sup>9</sup>Estoy orando por ellos y no por el mundo. Estoy orando por los que tú me diste, pues son tuyos. <sup>10</sup>Todo lo mío es tuyo y lo tuyo es mío. Yo recibo honra por medio de ellos. <sup>11</sup>No me voy a quedar en el mundo, pero ellos están aquí y yo voy a ti. Padre santo, cuídalos. Cuídalos por el poder del nombre que me diste, para que puedan ser uno así como tú y yo. <sup>12</sup>Los protegí y ninguno de ellos se perdió, excepto el hombre que estaba destinado para la destrucción. Sucedió así para que se cumpliera lo que dice en las Escrituras\*.

<sup>13</sup>“Ahora voy a donde tú estás, pero digo esto mientras que estoy en el mundo para que se llenen de toda mi alegría. <sup>14</sup>Les he dado tu enseñanza. El mundo los odia porque no son del mundo, así como yo no soy del mundo. <sup>15</sup>No te estoy pidiendo que los saques del mundo, sino que los protejas del maligno. <sup>16</sup>Ellos no son del mundo, como yo tampoco pertenezco al mundo. <sup>17</sup>Apártalos con la verdad para servirte sólo a ti. Tu enseñanza es la verdad. <sup>18</sup>Los he mandado al mundo como tú me enviaste al mundo. <sup>19</sup>Me estoy preparando para servirte. Lo hago por ellos, para que ellos también puedan estar preparados para servirte.

<sup>20</sup>“Estoy orando por estos hombres, pero te pido también por los que creerán en mí por medio de la enseñanza de ellos. <sup>21</sup>Padre, te pido que todos los que crean en mí sean uno, así como tú estás en mí y yo estoy en ti. Te pido que ellos sean uno en nosotros para que el mundo crea que tú me enviaste. <sup>22</sup>Les he dado a ellos la misma gloria que tú me has dado. Les he dado ese esplendor para que puedan ser uno solo, así como nosotros somos uno. <sup>23</sup>Yo estaré en ellos y tú estarás en mí para que estén perfectamente unidos. Así el mundo sabrá que tú me enviaste. Todos sabrán que tú los amas a ellos como me amas a mí.

<sup>24</sup>“Padre, quiero que los que me has dado estén conmigo donde yo esté para que ellos puedan ver la gloria que tú me diste, pues tú me amaste antes de la creación del mundo. <sup>25</sup>Padre, tú eres bueno. Los que son del mundo no te conocen, pero yo sí te conozco. Estos hombres saben que tú me enviaste. <sup>26</sup>Les mostré cómo eres y lo seguiré haciendo. Quiero que el amor que tú me tienes esté en ellos y que yo viva en ellos”.

### Arrestan a Jesús

(Mt 26:47–56; Mr 14:43–50; Lc 22:47–53)

**18** Cuando Jesús terminó de orar, salió con sus seguidores. Cruzaron el valle del Cedrón y entraron a una huerta que había allí.

<sup>2</sup>Judas ya conocía ese lugar, porque Jesús se reunía con frecuencia allí con sus seguidores. Judas fue el que traicionó a Jesús. <sup>3</sup>Él fue allí con un grupo de soldados romanos y guardias del templo\*, enviados por los jefes de los sacerdotes y los fariseos\*. Llevaban lámparas, antorchas y armas.

<sup>4</sup>Entonces Jesús, como ya sabía lo que iba a pasar, salió y les dijo:

—¿A quién buscan?

<sup>5</sup>Ellos le respondieron:

—A Jesús, el que viene de Nazaret.

Él les dijo:

—Yo soy.

El traidor Judas ya estaba con ellos.

<sup>6</sup>Cuando les dijo: “Yo soy” se echaron para atrás y se cayeron. <sup>7</sup>Entonces de nuevo Jesús les preguntó:

—¿A quién están buscando?

Dijeron:

—A Jesús de Nazaret.

<sup>8</sup>Jesús contestó:

—Ya les dije que yo soy. Así que si me están buscando, dejen ir a estos hombres.

<sup>9</sup>Él dijo esto para que se cumpliera lo que había dicho: “No he perdido a ninguno de los que me diste”.

<sup>10</sup>Luego, Simón Pedro sacó la espada que tenía y le pegó a uno de los siervos

del sumo sacerdote\*. Simón le cortó la oreja derecha al siervo llamado Malco.

<sup>11</sup>Entonces Jesús le dijo a Pedro:

—Coloca la espada en su lugar. Debo beber de la copa<sup>◇</sup> que el Padre me dio.

### Llevan a Jesús ante Anás

(Mt 26:57–58; Mr 14:53–54; Lc 22:54)

<sup>12</sup>Entonces el grupo de soldados, el comandante y los guardias judíos arrestaron a Jesús y lo ataron. <sup>13</sup>Lo llevaron primero a Anás, quien era el suegro de Caifás, el sumo sacerdote\* de ese año. <sup>14</sup>Caifás era el que les había dicho a los líderes judíos que era mejor que un hombre muriera por todo el pueblo.

### Pedro dice que no conoce a Jesús

(Mt 26:69–70; Mr 14:66–68; Lc 22:55–57)

<sup>15</sup>Simón Pedro y otro seguidor iban detrás de Jesús. El otro seguidor era conocido del sumo sacerdote\*, así que entró con Jesús al patio de la casa del sumo sacerdote. <sup>16</sup>Pedro se quedó afuera cerca de la puerta. Luego el otro seguidor, el que era conocido del sumo sacerdote, salió para hablar con la muchacha que cuidaba la puerta, e hizo entrar a Pedro.

<sup>17</sup>Entonces la muchacha le dijo a Pedro:

—¿No eres uno de los seguidores de ese hombre?

Pedro dijo:

—No, ¡yo no!

<sup>18</sup>Los siervos y los guardias habían hecho una hoguera con carbón porque hacía mucho frío y se estaban calentando. Pedro también estaba con ellos y se calentaba.

### Jesús ante el sumo sacerdote

(Mt 26:59–66; Mr 14:55–64; Lc 22:66–71)

<sup>19</sup>Entonces el sumo sacerdote\* le preguntó a Jesús acerca de sus seguidores y sus enseñanzas. <sup>20</sup>Jesús le contestó:

—Yo siempre hablé abiertamente a todo el mundo. Siempre enseñé en las

**copa** Jesús está hablando del sufrimiento por el que iba a pasar.

sinagogas\* y en el área del templo\* donde todos los judíos se reúnen. Nunca dije nada en secreto. <sup>21</sup>¿Por qué me haces esas preguntas? Pregúntales a los que me han oído. ¡Seguro que ellos saben lo que les dije!

<sup>22</sup>Cuando dijo esto, uno de los guardias que estaba parado cerca de Jesús le dio una bofetada y le dijo:

—¿Cómo te atreves a responderle así al sumo sacerdote\*?

<sup>23</sup>Jesús le contestó.

—Si dije algo malo, díles a todos qué fue lo malo que dije, pero si lo que dije es cierto, ¿por qué me pegas?

<sup>24</sup>Después Anás lo envió a donde estaba Caifás, el sumo sacerdote\*. Jesús seguía atado.

#### **Pedro niega conocer a Jesús**

(Mt 26:71-75; Mr 14:69-72; Lc 22:58-62)

<sup>25</sup>Pedro estaba de pie calentándose, y le preguntaron:

—¿No eres tú uno de los seguidores de ese hombre?

Pero él lo negó diciendo:

—¡No, yo no!

<sup>26</sup>Uno de los siervos del sumo sacerdote\*, que era familiar del hombre al que Pedro le había cortado una oreja, dijo:

—Yo te vi en el jardín con él, ¿o no?

<sup>27</sup>Entonces Pedro lo negó otra vez. Inmediatamente cantó el gallo.

#### **Llevar a Jesús ante Pilato**

(Mt 27:1-2; 11-31; Mr 15:1-20; Lc 23:1-25)

<sup>28</sup>Después salieron con Jesús de la casa de Caifás. Lo llevaron hasta el palacio del gobernador. Era bien temprano en la mañana, pero ellos no querían entrar al palacio del gobernador. No querían volverse impuros\* para poder comer la comida de la Pascua\*.

<sup>29</sup>Entonces Pilato salió a verlos y les dijo:

—¿De qué acusan a este hombre?

<sup>30</sup>Ellos le contestaron:

—¡Si este hombre no fuera un criminal, no lo hubiéramos traído ante ti!

<sup>31</sup>Pilato les dijo:

—Llévenselo ustedes y júzguenlo según su ley.

Los judíos le dijeron:

—No estamos autorizados para condenar a muerte a nadie.

<sup>32</sup>Esto pasó para que se cumpliera lo que había dicho Jesús sobre la muerte que iba a sufrir.

<sup>33</sup>Entonces Pilato regresó al palacio, llamó a Jesús y le dijo:

—¿Eres tú el rey de los judíos?

<sup>34</sup>Jesús contestó:

—¿Estás diciendo esto por ti mismo o ya otros te han hablado de mí?

<sup>35</sup>Pilato respondió:

—¿Tú crees que soy un judío? Tu gente y los jefes de los sacerdotes fueron los que te trajeron a mí. ¿Qué hiciste?

<sup>36</sup>Jesús respondió:

—Mi reino no pertenece a este mundo. Si así fuera, mis siervos pelearían para que no estuviera en manos de los judíos. Pero, de hecho, mi reino no es de acá.

<sup>37</sup>Entonces Pilato le dijo:

—¿Así que eres un rey?

Jesús respondió:

—Tú dices que soy un rey. Nací para serlo y vine al mundo para ser testigo de la verdad. Todo el que sea de la verdad, escucha mi voz.

<sup>38</sup>Pilato le preguntó:

—¿Qué es la verdad?

Después de decir esto, salió otra vez a hablar con los judíos y les dijo:

—No lo encuentro culpable de nada.

<sup>39</sup>Pero ustedes tienen la costumbre de que yo les ponga en libertad a alguien durante la Pascua\*. ¿Quieren que les ponga en libertad al ‘rey de los judíos’?

<sup>40</sup>Gritaron de nuevo:

—¡A él no, a Barrabás!

Barrabás era un bandido.

**impuros** Entrar a un lugar no judío dañaría la purificación especial que los judíos se habían hecho. Ver Juan 11:55.

**19** Entonces Pilato ordenó que llevaran a Jesús y le dieran latigazos. **2** Los soldados hicieron una corona de espinas y la colocaron en su cabeza. Le pusieron un manto de color rojo oscuro. **3** Se acercaban y le decían:  
—¡Viva el rey de los judíos!  
Y le daban bofetadas.  
**4** Pilato salió otra vez y les dijo:  
—Miren, aquí lo traigo, para que sepan que yo no encuentro ningún delito en este caso.  
**5** Entonces Jesús salió con la corona de espinas y el manto de color rojo oscuro. Pilato dijo:  
—¡Aquí está el hombre!  
**6** Cuando lo vieron, los jefes de los sacerdotes y los guardias gritaron:  
—¡Crucificalo! ¡Crucificalo!  
Pilato les dijo:  
—¡Llévenselo ustedes y crucifiquenlo! Yo no he podido encontrar nada contra él.  
**7** Los judíos le contestaron:  
—Tenemos una ley que dice que él debe morir porque dijo que es el Hijo de Dios.  
**8** Después de escuchar esto, Pilato se asustó más. **9** Entró de nuevo a su palacio y le dijo a Jesús:  
—¿De dónde eres?  
Pero Jesús no le respondió.  
**10** Entonces Pilato le dijo:  
—¿No vas a hablarme? ¿Acaso no sabes que yo tengo la autoridad para dejarte libre o para matarte en una cruz?  
**11** Jesús le contestó  
—No tienes ninguna autoridad sobre mí a menos que te la haya dado Dios. Por esto, el hombre que me entregó a ti es más culpable que tú.  
**12** Oyendo esto, Pilato trataba de encontrar una manera de dejarlo en libertad, pero los judíos gritaban:  
—¡Si lo dejas libre, no eres amigo del emperador!  
**13** Cuando Pilato escuchó estas palabras, sacó a Jesús y se sentó en la silla del juez. El lugar era el Pavimento de Piedra (que en arameo\* se dice “Gabata”). **14** Era

casi el mediodía del viernes de la semana de la Pascua\*. Pilato les dijo a los judíos:

—¡Aquí está su rey!

**15** Entonces gritaban:

—¡Llévatelo! ¡Llévatelo! ¡Crucificalo!

Pilato les dijo:

—¿Debo matar en una cruz a su rey?

Los jefes de los sacerdotes respondieron:

—¡Nosotros no tenemos más rey que el emperador!

**16** Entonces Pilato se lo entregó a ellos para que lo crucificaran.

### Matan a Jesús en una cruz

(Mt 27:32-44; Mr 15:21-32; Lc 23:26-43)

Así que los soldados se hicieron cargo de Jesús. **17** Él cargó su propia cruz hasta llegar a un lugar llamado Lugar de la Calavera (que en arameo\* se llama “Gólgota”). **18** Allí lo clavaron a una cruz junto a otros dos hombres, uno a cada lado.

**19** Pilato les dijo que escribieran un letrero que decía: “JESÚS DE NAZARET, REY DE LOS JUDÍOS” y lo colocó en la cruz. **20** Muchos de los judíos leyeron el letrero, porque el lugar donde fue crucificado Jesús estaba cerca de la ciudad. Estaba escrito en hebreo, griego y latín.

**21** Los jefes de los sacerdotes judíos empezaron a decirle a Pilato:

—No escribas ‘rey de los judíos’, sino más bien: ‘este hombre dijo: yo soy el rey de los judíos’.

**22** Pilato contestó:

—Lo escrito, escrito está.

**23** Después de que crucificaron a Jesús, los soldados le quitaron la ropa. La repartieron en cuatro partes, una para cada soldado. También tomaron su túnica pero no tenía costura. Era una túnica tejida en una sola pieza de arriba a abajo.

**24** Entonces dijeron:

—No la rompamos, más bien, echémosla a la suerte\* para ver quién se queda con ella.

Esto pasó para que se cumpliera lo que dice en las Escrituras\*:

“Dividieron mi ropa entre ellos  
y echaron mi túnica a la suerte\*”.

Salmo 22:18

Eso fue lo que hicieron los soldados.

<sup>25</sup>Cerca de la cruz de Jesús estaban su mamá y su tía María, la esposa de Cleofas, y María Magdalena. <sup>26</sup>Jesús vio que su mamá estaba cerca, junto al seguidor que él tanto quería. Le dijo a su mamá:

—Madre querida, ahí tienes a tu hijo.

<sup>27</sup>Después le dijo al seguidor:

—Aquí está tu mamá.

Desde ese momento ese seguidor se la llevó a vivir a su casa.

### Jesús muere

(Mt 27:45–56; Mr 15:33–41; Lc 23:44–49)

<sup>28</sup>Después de esto, Jesús supo que había hecho todo lo que tenía que hacer. Entonces, para que se cumplieran las Escrituras\*, dijo:

—Tengo sed<sup>◇</sup>.

<sup>29</sup>Mojaron una esponja en el vinagre de un frasco que había ahí. La colocaron en una rama de hisopo y se la pusieron en la boca.

<sup>30</sup>Jesús bebió el vinagre y dijo:

—Todo está cumplido.

Entonces inclinó su cabeza y murió.

<sup>31</sup>Era un día de preparación<sup>◇</sup>. Los cuerpos no debían estar en las cruces en día de descanso\*. Entonces los judíos le pidieron a Pilato que les rompieran las piernas y que quitaran los cuerpos de las cruces. <sup>32</sup>Después llegaron los soldados y les rompieron las piernas al primer hombre y al otro que habían crucificado con él. <sup>33</sup>Pero vieron que Jesús ya estaba muerto. Al llegar a él no le rompieron las piernas. <sup>34</sup>En vez de eso, uno de los soldados le abrió un lado de su cuerpo con una lanza. Ahí mismo empezó a salir sangre y agua. <sup>35</sup>El que dice esto es uno de los que lo vio y lo que dice es cierto. Sabe que está diciendo la verdad para que ustedes crean. <sup>36</sup>Esto pasó para

que se cumpliera lo que dicen las Escrituras\*: “No se romperá ninguno de sus huesos”<sup>◇</sup>. <sup>37</sup>Y de nuevo, otra Escritura dice: “Ellos mirarán al que abrieron con lanza”<sup>◇</sup>.

### Entierro de Jesús

(Mt 27:57–61; Mr 15:42–47; Lc 23:50–56)

<sup>38</sup>Después de esto, José de Arimatea le pidió permiso a Pilato para llevarse el cuerpo de Jesús. José seguía siendo un seguidor de Jesús en secreto porque tenía miedo de los judíos. Pilato le dio permiso y él fue y se llevó el cuerpo. <sup>39</sup>Vino también Nicodemo, quien traía una mezcla de mirra y áloes<sup>◇</sup>. La mezcla pesaba unos treinta kilos. Ese era el mismo Nicodemo que había visitado a Jesús de noche.

<sup>40</sup>Entonces tomaron el cuerpo de Jesús y lo envolvieron en vendas de lino junto con las especias. Era la forma acostumbrada en un entierro judío. <sup>41</sup>Cerca del lugar donde había sido crucificado Cristo, había una huerta. Allí había una tumba nueva donde todavía no se había enterrado a nadie. <sup>42</sup>Los judíos se preparaban para el día de descanso\*. Como la tumba estaba cerca, pusieron a Jesús ahí.

### La tumba vacía

(Mt 28:1–10; Mr 16:1–8; Lc 24:1–12)

**20** Muy temprano el primer día de la semana, María Magdalena fue a la tumba y vio que estaba corrida la piedra que tapaba la entrada. <sup>2</sup>Entonces se fue corriendo a ver a Simón Pedro y al seguidor a quien Jesús quería mucho, y les dijo: —¡Sacaron el cuerpo de Jesús de la tumba! No sabemos dónde lo pusieron.

<sup>3</sup>Pedro y el otro seguidor salieron y fueron a la tumba. <sup>4</sup>Estaban corriendo juntos pero el otro seguidor corría más rápido que Pedro y llegó primero a la tumba. <sup>5</sup>Se agachó y vio las vendas de

“No ... huesos” Cita del Salmo 34:20. Ver Éxodo 12:46; Números 9:12. “Ellos ... lanza” Cita de Zacarías 12:10. **mirra y áloes** Especies de olor suave usadas como perfume y también para preparar los cuerpos para enterrarlos.

**Tengo sed** Ver Salmo 22:15; 69:21. **día de preparación** Viernes, antes del día de descanso.

lino en el suelo, pero no entró. <sup>6</sup>Después llegó Simón Pedro, entró a la tumba y vio las vendas en el suelo. <sup>7</sup>Vio también la tela en que habían envuelto la cabeza de Jesús. Estaba enrollada aparte. <sup>8</sup>Entonces entró el otro seguidor que había llegado antes, vio todo y creyó. <sup>9</sup>Estos seguidores todavía no habían caído en cuenta de que las Escrituras\* decían que Jesús tenía que resucitar.

### Jesús se aparece ante María Magdalena

(Mr 16:9-11)

<sup>10</sup>Luego estos seguidores regresaron a los suyos. <sup>11</sup>María estaba llorando afuera de la tumba y mientras lloraba, se agachó para ver adentro. <sup>12</sup>Vio a dos ángeles vestidos de blanco. Uno estaba sentado a la cabeza y el otro sentado a los pies de donde había estado el cuerpo de Jesús.

<sup>13</sup>Ellos le dijeron:

—Mujer, ¿por qué estás llorando?

María respondió:

—Han sacado el cuerpo de mi Señor y no sé dónde lo han puesto.

<sup>14</sup>Cuando María dijo esto, ella se volvió y vio a Jesús de pie allí. Pero ella no sabía que él era Jesús.

<sup>15</sup>Jesús le preguntó:

—Mujer, ¿por qué estás llorando? ¿A quién buscas?

Ella creyó que era el jardinero y le dijo:

—Señor, si usted lo sacó de la tumba, dígame dónde lo puso y yo iré por él.

<sup>16</sup>Jesús le dijo:

—¡María!

Ella se volvió y le dijo en arameo\*:

¡*Rabuni!* (que significa “Maestro”).

<sup>17</sup>Jesús le dijo:

—No trates de retenerme, porque todavía no he subido a mi Padre. Mejor ve a ver a mis hermanos y diles: ‘Voy a subir a mi Padre y Dios, que es también su Padre y Dios’.

<sup>18</sup>María Magdalena fue y les dijo a los seguidores.

—¡Vi al Señor!

Y les dijo lo que él le había dicho.

### Jesús se aparece ante sus seguidores

(Mt 28:16-20; Mr 16:14-18; Lc 24:36-49)

<sup>19</sup>Esa misma tarde del primer día de la semana, los seguidores cerraron las puertas del lugar donde estaban porque les tenían miedo a los judíos. Entonces Jesús vino y estando en medio de ellos, les dijo:

—La paz sea con ustedes.

<sup>20</sup>Después de decirles esto, les mostró sus manos y su costado. Se alegraron mucho cuando lo vieron. <sup>21</sup>Entonces otra vez les dijo:

—La paz sea con ustedes. Así como me envió el Padre, yo también los envío a ustedes.

<sup>22</sup>Después de decir esto, sopló sobre ellos y les dijo:

—Reciban el Espíritu Santo. <sup>23</sup>Cualquier pecado de la gente que ustedes perdonen, será perdonado, y cualquier pecado que no perdonen, no será perdonado.

### Jesús se aparece ante Tomás

<sup>24</sup>Tomás no estaba con ellos cuando vino Jesús. Él era uno de los doce seguidores, al que llamaban “el Gemelo”. <sup>25</sup>Los otros seguidores le estaban diciendo:

—¡Vimos al Señor!

Pero él les dijo:

—No creeré sino hasta que vea la marca de los clavos en sus manos. No creeré hasta que meta el dedo en los huecos de los clavos y hasta que meta la mano en el lado de su cuerpo que cortaron con la lanza.

<sup>26</sup>Una semana después, los seguidores estaban otra vez en la casa. Esta vez Tomás estaba con ellos. Aunque las puertas estaban con llave, Jesús entró y se puso en medio de ellos y dijo:

—La paz sea con ustedes.

<sup>27</sup>Después le dijo a Tomás:

—Pon tu dedo aquí y mira mis manos. Extiende tu mano y métela en este lado de mi cuerpo. Ya deja de dudar y cree.

<sup>28</sup>Tomás le contestó:

—¡Mi Señor y mi Dios!

<sup>29</sup>Jesús le dijo:

—¿Tú creíste porque me viste? Afortunados<sup>◇</sup> los que no necesitan ver para creer.

### El porqué de este libro

<sup>30</sup>Jesús también hizo muchos otros milagros\* en presencia de sus seguidores, pero no están escritos en este libro. <sup>31</sup>Sin embargo, estos se escribieron para que ustedes puedan creer que Jesús es el Cristo\*, el Hijo de Dios. También para que creyendo, puedan tener vida por medio de él.

### Jesús se aparece ante siete seguidores

**21** Después de esto, Jesús se les apareció otra vez a los seguidores. Sucedió en el lago Tiberias de esta manera: <sup>2</sup>Simón Pedro, Tomás, llamado el gemelo, Natanael que era de Caná de Galilea, los hijos de Zebedeo y otros dos seguidores suyos estaban juntos. <sup>3</sup>Simón Pedro les dijo:

—Voy a pescar.

Ellos le dijeron:

—Nosotros vamos contigo.

Entonces fueron y subieron en el bote, pero no pescaron nada esa noche.

<sup>4</sup>Ya era de mañana cuando Jesús vino y se paró en la orilla, pero los seguidores no sabían que era él. <sup>5</sup>Entonces Jesús les dijo:

—Muchachos, ¿tienen pescados?

Le contestaron:

—No.

<sup>6</sup>Él les dijo:

—Lancen la red por el lado derecho del bote y encontrarán algunos.

Así que la lanzaron, pero no pudieron subirla al bote porque tenía muchos peces. <sup>7</sup>Entonces el seguidor al que Jesús estimaba mucho le dijo a Pedro:

—¡Es el Señor!

Pedro, al oír que era el Señor, se vistió pues se había quitado la ropa para trabajar, y se tiró al agua. <sup>8</sup>Pero los otros seguidores llegaron a la orilla en el bote, arrastrando

la red llena de pescados. No estaban muy lejos de la orilla, sólo como a cien metros.

<sup>9</sup>Cuando llegaron a tierra, vieron encendida una hoguera hecha con carbón. Había pescado y pan encima. <sup>10</sup>Jesús les dijo:

—Traigan algunos pescados de los que acaban de pescar.

<sup>11</sup>Simón Pedro fue al bote y arrastró la red llena de pescados: ciento cincuenta y tres. Aunque estaba muy pesada, no se rompió. <sup>12</sup>Jesús les dijo:

—¡Vengan y desayunen!

Ninguno de los seguidores se atrevió a preguntarle quién era, pero sabían que era el Señor. <sup>13</sup>Jesús fue, tomó el pan y el pescado, y se los repartió. <sup>14</sup>Esta fue la tercera vez que Jesús se les apareció a los seguidores después de que se levantó de entre los muertos.

### Jesús le habla a Pedro

<sup>15</sup>Cuando acabaron de desayunar, Jesús le dijo a Simón Pedro:

—Simón, hijo de Juan, ¿me amas más de lo que me aman ellos?

Pedro le dijo:

—Sí, Señor. Tú sabes que te amo.

Jesús le dijo:

—Cuida a mis ovejas<sup>◇</sup>.

<sup>16</sup>Jesús le dijo por segunda vez:

—Simón, hijo de Juan, ¿me amas?

Pedro le dijo:

—Sí, Señor. Tú sabes que te amo.

Jesús le dijo:

—Cuida a mis ovejas<sup>◇</sup>.

Jesús le dijo por tercera vez:

<sup>17</sup>—Simón, hijo de Juan, ¿me amas?

Pedro se puso triste porque Jesús le había preguntado ya tres veces si lo amaba. Entonces Pedro le dijo:

—Señor, tú lo sabes todo. Sabes que te amo.

Jesús le dijo:

—Cuida a mis ovejas<sup>◇</sup>. <sup>18</sup>Te digo la verdad: cuando eras joven te vestías solo

**afortunados** Se refiere a la felicidad que proviene de una bendición de Dios.

**ovejas** Jesús usa esta palabra para referirse a sus seguidores, como en Juan 10.

e ibas a donde querías. Pero cuando te vuelvas viejo estirarás tus manos y alguien más te va a vestir. Después te llevará a donde no quieras ir.

<sup>19</sup>Él dijo esto para mostrar cómo iba a morir Pedro para dar honra a Dios. Después de decir esto, Jesús le dijo:

—¡Sígueme!

<sup>20</sup>Pedro se volvió y vio que el seguidor al que Jesús tanto estimaba los estaba siguiendo. Se trataba del mismo que cuando estaban en la cena se acercó más a Jesús y le preguntó: “Señor, ¿quién es el que te va a traicionar?” <sup>21</sup>Entonces cuando Pedro lo vio, le dijo a Jesús:

—Señor, ¿qué va a pasar con él?

<sup>22</sup>Jesús le dijo:

—Si quiero que él se quede hasta que yo venga, ¿qué tiene eso que ver contigo? ¡Tú sígueme!

<sup>23</sup>Por eso corrió el rumor entre los hermanos que ese seguidor no moriría. Pero Jesús no dijo eso, sino que dijo: “Si quiero que él se quede aquí hasta que yo venga, ¿qué tiene eso que ver contigo?”

<sup>24</sup>Él es el seguidor que cuenta estas cosas. Él fue quien las escribió. Nosotros sabemos que es cierto lo que dice.

<sup>25</sup>También hay muchas otras cosas que Jesús hizo. Si todas estas cosas estuvieran escritas en libros, no cabrían los libros en el mundo entero.